


# análisis plural

AÑO 4 NÚMERO 10 MAYO-AGOSTO 2025 ISSN: 2954-5188



**HACIA  
UNA ECONOMÍA  
SUSTENTABLE  
Y HUMANA**

**análisis plural** es una publicación cuatrimestral del Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos, Departamento de Formación Humana y Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social, <https:// analisisplural.iteso.mx/>, [analisisplural@iteso.mx](mailto: analisisplural@iteso.mx)

## **EQUIPO EDITORIAL**

### **Directores del proyecto**

Marcos Francisco del Rosario Rodríguez | Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos

Silvia Rebeca Acevez Muñoz | Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Alejandra de la Torre Díaz | Departamento de Formación Humana

### **Director**

Santiago Aceves Villalvazo

### **Editor**

Antonio Cham Fuentes

### **Comité científico**

Santiago Aceves Villalvazo

Stephanie Calvillo Barragán

Cristina Ulloa Espinosa

Mario Édgar López Ramírez

Luis José Guerrero Anaya

## **EQUIPO TÉCNICO**

Diseño: Nina Covarrubias | Monday Lovers

Corrección de estilo: Rogelio Villarreal

Diagramación: Daniela Rico Cudurie

Apoyo editorial: Oficina de Publicaciones del ITESO

Coordinación del número: David Foust Rodríguez

Fotografía de portada: © Andrea Garibay García

---

**ANÁLISIS PLURAL**, año 4, núm. 10, mayo-agosto de 2025 es una publicación continua de acceso abierto, editada por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, CP 45604. Tlaquepaque, Jalisco, México. Teléfono: +52(33) 36693487, Oficina de Publicaciones, <https:// analisisplural.iteso.mx/>, [analisisplural@iteso.mx](mailto: analisisplural@iteso.mx). Editor responsable: Santiago Aceves Villalvazo. Reserva de derechos núm. 04-2022-080218120200-203, ISSN: 2954-5188, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Antonio Cham Fuentes. Fecha de publicación: 1 de mayo de 2025. Las opiniones expresadas en los artículos y reseñas publicados son de exclusiva responsabilidad de las autoras y los autores, y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de la revista ni del ITESO.

## HACIA UNA ECONOMÍA SUSTENTABLE Y HUMANA

### CONTENIDO

Carta editorial .....1

*Antonio Cham Fuentes*

Presentación .....4

*David Foust Rodríguez*

### Fórum

Sistema industrial agroalimentario,  
campesinado y el Plan México .....7

*Manuel Antonio Espinosa-Sánchez*

Más allá del ingreso:  
economía social solidaria y prácticas  
ancestrales para lograr una vida digna .....22

*María de Martinis*

### Exploraciones

Democratizar la economía:  
el potencial de la propiedad del capital  
compartido con los trabajadores .....38

*Josefina Robles Uribe*

# análisis plural

---

Breve revisión documental de economía social y el buen vivir en la formación de artesanos.....	47
<i>Adriana Tiburcio Silver</i>	
Redes de producción y consumo.	
Alianzas de colaboración por otra economía .....	63
<i>Emilia C. Villalobos-Romero, Rodrigo Rodríguez-Guerrero</i>	
La estética como indicador social:	
reseña sobre tres conferencias de William Morris.....	79
<i>Rodrigo Torres-Mejorada</i>	
La clase campesina:	
fotorreportaje de un sujeto social invisibilizado .....	83
<i>Manuel Antonio Espinosa-Sánchez</i>	
INFOGRAFÍA: Cooperativas en México y el mundo.	
Una fotografía actual del cooperativismo .....	94
<i>María Paula Rivas López</i>	
DIBUJO: Solidaridad.....	96
<i>Andrea Garibay García</i>	

## **CARTA EDITORIAL**

“La leche viene del súper”. Es una respuesta que, de acuerdo con un estudio independiente realizado por Arla Foods Group, ha dado 11 por ciento de una muestra de 1,000 niños entre 6 y 11 años de edad; mientras que otro 21 por ciento confirma no saber de dónde proviene. Quizá, en parte, esto pueda deberse a que, según el mismo estudio, 1 de cada 10 infantes jamás ha visitado una granja (Barrett, 2020).

Si bien lo anterior puede que se subsane con el paso del tiempo y la experiencia educativa, ya insinúa una desconexión de la infancia con los orígenes de lo que consumimos. Es lo que denuncia Pablo Kummetz (2011), citando a Ivan Kempeneers de la asociación de ganaderos belga Landelijke Gilde: “Los niños han perdido capacidad de relacionar el alimento que ingieren en casa con su origen”.

Ahora, aunque el tiempo y la educación se encarguen de develar a la juventud el verdadero origen de la leche de vaca y de otros alimentos, desafortunadamente, la desconexión no siempre se elimina del todo. Y esto suele manifestarse en un desprestigio de las actividades agropecuarias por parte de los ya adultos que viven dentro de la esfera de las grandes urbes, lejos del campo; lo cual, de alguna manera, termina perjudicando al campesinado mismo. Al respecto, continúa Kummetz (2011) citando a Kempeneers: “Hemos notado que el nexo entre el consumidor final y los ganaderos es cada vez más débil. Creemos que es totalmente injusto porque los agricultores están perdiendo el reconocimiento que la sociedad les debe por su esfuerzo”.

Puede que el reconocimiento del campesinado, junto con todo lo que implica la producción de la mayoría de los alimentos básicos que consumimos a diario, sea un primer paso hacia una economía más solidaria, más sustentable, más humana. Y justamente por eso es que decidimos conceder a ese sector un papel protagónico en este décimo número de *Análisis Plural*. En ese sentido, un viraje hacia *lo otro, lo distinto* con lo cual no solemos relacionarnos, tiene el potencial de abrir nuestro horizonte hacia formas de economía *otras, distintas*, que, además de tomar en cuenta a los agricultores y ganaderos, parten de ellos para constituir alternativas al capitalismo con el que estamos tan acostumbradas o acostumbrados a convivir en nuestro actuar cotidiano.

Invito, entonces, a nuestras lectoras y lectores a adentrarse con esa apertura en los contenidos del número, el cual —me animo a adelantar— esta vez presenta trabajos en formatos que, en línea con esa misma apertura a lo otro y lo distinto, no habíamos publicado antes desde la nueva época de la revista. Puede que en su lectura y contemplación se manifieste alguno que otro descubrimiento, tal vez no comparable a descubrir que la leche proviene de las vacas, pero sí que oriente a la reflexión y a la sensibilización.

Antonio Cham Fuentes

Editor



## Bibliografía

Barrett, D. (27 de noviembre de 2020). *One in five children don't know where milk comes from... and more than 10% believe it's produced in a supermarket, new study shows*. Daily Mail. Recuperado el 22 de abril de 2025 de <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8991989/One-five-children-dont-know-milk-comes-from.html>

---

Kummetz, P. (2 de abril de 2011). *¿De dónde vienen los huevos o la leche?* Deutsche Welle. Recuperado el 22 de abril de 2025 de <https://www.dw.com/es/de-d%C3%B3nde-vienen-los-huevos-o-la-leche/a-14962728>

## PRESENTACIÓN

En su libro *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*, Stiglitz afirmó que “el 15 de septiembre de 2008, fecha de la quiebra de Lehman Brothers, puede ser para el fundamentalismo de mercado (...) lo que fue para el comunismo la caída del muro de Berlín” (2010, p. 264). No han pasado ni 20 años y sólo los especialistas recuerdan esa fecha, mientras que casi cualquier estudiante de bachillerato puede reconocer una imagen del derrumbe del muro de Berlín. El fracaso del socialismo *real* nos resulta más palmario que el del fundamentalismo de mercado, sin importar que éste provoque catástrofes climáticas todos los días.

Pero la esperanza es terca. “Su labor no cesa, está enamorada del triunfo, no del fracaso. Trabaja contra la angustia vital y contra el miedo, y contra quienes los causan, en su mayoría muy identificables. Está cruzada por sueños soñados despiertos, por sueños de una vida mejor que la anterior” (Bloch, 1977, p. 3). Y quienes escribimos en este número de *Análisis Plural* somos enamoradas y enamorados empedernidos. Llevamos muchos años ensayando alternativas y levantándonos de los tropiezos. Hemos venido a traer cinco panes y dos pescados.

Como bien recoge Antonio Cham Fuentes en la carta editorial, estamos en una crisis tal que hemos profundizado la ruptura entre el campo y la ciudad, y no reconocemos el origen de los alimentos que están en nuestra mesa, y mucho menos a quienes los producen. En su artículo “Sistema industrial agroalimentario, campesinado y el Plan México”, incluido en la sección

---

*Fórum*, Manuel Antonio Espinosa-Sánchez cuestiona el sistema industrial agroalimentario y propone regresar la mirada al campo y a las y los campesinos. La amenaza de aranceles y la imperiosa necesidad de la autonomía alimentaria debería llevarnos a revisar y reformular las políticas del sector, y, por supuesto, nuestras actitudes de fondo. Por su parte, en “Más allá del ingreso: economía social solidaria y prácticas ancestrales para lograr una vida digna”, María de Martinis explora la sinergia de las prácticas ancestrales y la economía solidaria para generar mejores condiciones de vida en la búsqueda del *buen vivir*. Se apoya en un caso de estudio de cooperativas de comunidades indígenas en Chiapas.

La sección de *Exploraciones* reúne trabajos de diversa índole: tres artículos, una reseña, un fotorreportaje, una infografía y un dibujo.

En “Democratizar la economía: el potencial de la propiedad del capital compartido con los trabajadores”, Josefina Robles Uribe explora un modelo empresarial alternativo: compartir el capital con los trabajadores. A diferencia de otros trabajos que hacen un balance prácticamente ideológico de esta propuesta, la profesora Robles comenta los beneficios concretos de este modelo, ofrece recomendaciones para su instrumentación y nos acerca a la ventana de una empresa que ya lo ha implementado en México.

El trabajo con artesanas y artesanos ha llevado a Adriana Tiburcio Silver a presentarnos una “Breve revisión documental de economía social y el buen vivir en la formación de artesanos”. Esperamos que este aperitivo pueda provocar el apetito por conocer más de este tema.

Emilia C. Villalobos-Romero y Rodrigo Rodríguez-Guerrero escriben sobre las “Redes de producción y consumo. Alianzas de colaboración por otra economía”. Se enfocan en el maíz criollo como centro de nuestra cultura, no como mercancía. La promoción del maíz nativo procura la diversidad biológica y la salud, de ahí el llamado de los autores a revisar y modificar las

políticas para favorecer la protección y promoción efectiva de la producción de dicho maíz y de los productores.

La cooperación y el sentido del trabajo protagonizan la reflexión de Rodrigo Torres-Mejorada al reseñar tres conferencias del artista y activista británico William Morris en “La estética como indicador social: reseña sobre tres conferencias de William Morris”. Los títulos mismos de estas conferencias son ya una provocación: “Cómo vivimos y cómo podríamos vivir”, “Trabajo útil o esfuerzo inútil” y “El arte bajo la plutocracia”.

Al final del número, tres trabajos nos convocan desde la mirada: “La clase campesina: fotorreportaje de un sujeto social invisibilizado”, también de Manuel Antonio Espinosa-Sánchez; una infografía sobre las “Cooperativas en México y el mundo. Una fotografía actual del cooperativismo”, de María Paula Rivas López; y el dibujo que está en la portada de nuestro número, “Solidaridad”, de Andrea Garibay García.

Esperamos que estos dardos den en el blanco y estimulen búsquedas y coincidencias para una economía más humana y sustentable.

David Foust Rodríguez  
Coordinador del número



## Bibliografía

Bloch, E. (1977). *El principio esperanza*. Madrid, España: Aguilar

Stiglitz, J. E. (2010). *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. México: Taurus.

## Sistema industrial agroalimentario, campesinado y el Plan México

Manuel Antonio Espinosa-Sánchez

ITESO

manuelantonioespinosa@gmail.com

ORCID: 0000-0001-6535-9338

Espinosa-Sánchez, M. A. (2025). Sistema industrial agroalimentario, campesinado y el Plan México. *Análisis Plural*, (10).



### RESUMEN:

El acto regular de alimentarse continúa siendo hoy un problema generalizado en todo el mundo para una de cada 11 personas. Los diagnósticos de los gobiernos nacionales y de las agencias multilaterales identifican varias disfuncionalidades y problemas de muy distinta índole, pero en ningún caso se cuestiona el modelo industrial agroalimentario capitalista. Al ser la alimentación un derecho, un producto y una mercancía, este trabajo sugiere un viraje en el modelo agroalimentario hegemónico para insistir

### ABSTRACT:

The regular act of eating today continues to be a widespread problem around the world for one in 11 people. The diagnoses of national governments and multilateral agencies identify several dysfunctions and problems of very different kinds, but in no case is the capitalist agri-food industrial model questioned. Food being a right, a product and a commodity, this work suggests a shift in the agri-food model to insist on the peasant path as a bet that, in the context of a shift in the international trade model with the

en la vía campesinista como una apuesta que, en el contexto de un modelo de comercio internacional proteccionista y la formulación de una estrategia de sustitución de importaciones y de desarrollo económico interno —Plan México— supone recuperar un proyecto de nación con campesinos para una genuina autosuficiencia alimentaria

**Palabras clave:**

hambre, agroecología, aranceles, alimentos, organización

United States and the formulation of a strategy of import substitution and internal economic development —Plan Mexico— means recovering a nation project with farmers for genuine food self-sufficiency.

**Keywords:**

hunger, agroecology, tariffs, food, organization

**Introducción**

Ante la llegada de Donald Trump como 47° presidente de Estados Unidos el 20 de enero de 2025 y sus prontas acciones —principalmente arancelarias— de comercio exterior, el Gobierno de México identifica en ello una amenaza a los intercambios de libre comercio estipulados en el Tratado México–Estados Unidos–Canadá (T-MEC) y con ello la posibilidad de iniciar una era de hostilidad comercial con su socio del norte y, así, una crisis económica en México. En este sentido, el gobierno federal anuncia un gran acuerdo con la iniciativa privada mexicana —que emula al Pacto de Solidaridad Económica de Carlos Salinas de Gortari, guardando las proporciones— gestionada por la titular del Consejo Asesor Empresarial, Altagracia Gómez Sierra, y al que llamaron Plan México.

Este trabajo propone que el Plan México no pretende una alianza social, política o democrática que reconstituya el tejido comunitario, popular y rural, sino que —en continuidad con los gobiernos neoliberales, desde el

de Salinas de Gortari (1988–1994)— el Plan México busca la estabilidad de los macroindicadores nacionales, una alianza con la cúpula burguesa mexicana y con la élite capitalista global arraigada en México, y sobre todo presupone el añejo principio económico de *trickle down* o estimular a las empresas industriales para luego derramar el bienestar nacional mediante mantenimiento de empleos, salarios y gasto interno.

Para precisar esta apreciación crítica a este planteamiento gubernamental, se propone fijar la mirada en el sistema alimentario nacional. En el Plan Nacional de Desarrollo 2025–2030 se expresa como prioridad que:

En el campo avanzaremos en la soberanía y la autosuficiencia alimentaria, y mejoraremos las condiciones de producción y de vida de los campesinos y productores (...) Otro objetivo estratégico es fortalecer el campo mexicano y lograr la soberanía alimentaria de México, a través del apoyo al sector agrícola y la protección de los derechos de quienes trabajan y viven en el campo (...) Es fundamental fortalecer la soberanía alimentaria a través de políticas que fomenten la producción agrícola y pesquera de pequeña escala, especialmente en municipios con altos índices de pobreza (Gobierno de México, 2025b:10, 58, 63).

Sin embargo, como se verá más adelante, en el Plan México, únicamente se enuncian estrategias que favorecen a agroempresas exportadoras, a inversores agroindustriales y que se centran en apalancar a los grandes apostadores del sistema industrial agroalimentario.

Más allá de filias y fobias, este trabajo procura exponer brevemente qué son los alimentos y a qué esferas analíticas corresponde su entramado empírico para luego acercarse a las definiciones en esta materia expresadas en el Plan México, teniendo como hilo conductor la idea de que se ha abandonado de manera sistemática la construcción de alternativas a los

---

grandes problemas nacionales —como la alimentación— desde abajo, con la gente y para las comunidades y pueblos.

### **Los alimentos: derecho, producto o mercancía**

El reporte sobre la situación del hambre en el mundo para 2024 afirma que “Entre 713 y 757 millones de personas podrían haber padecido hambre en 2023: una de cada 11 personas en todo el mundo” (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024: 5).

Los resultados del análisis de esta problemática denota que los alimentos tienen una multidimensionalidad que, desde la mirada departamentalizada cartesiana de las políticas gubernamentales, de núcleos académicos hegemónicos simplificadores de la complejidad, de quienes controlan el sistema agroalimentario para su beneficio o de quien consume alimentos sin cuestionar su origen, no sólo pasa inadvertida sino explícitamente simplificada en detrimento del estatus estratégico de la alimentación y condición *sine quan non* de la vida humana (Calañas-Continente, 2005).

Para el año 2022 una tercera parte de la población mundial no pudo acceder a una dieta saludable, y fueron los habitantes de países con ingresos bajos (71,5%) los que se reportaron con más deficiencias alimentarias. Las estimaciones de varias agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) indican que no se cumplirán las metas de nutrición para 2030 y reconocen que no sólo es una cuestión de falta de ingresos sino un conjunto de factores estructurales subyacentes, como los originados por riesgos climáticos, los servicios de salud deficientes, la falta de mejores sistemas de salud y ausencia de estrategias de protección social, en los que la financiación e inversión gubernamental pareciera resultar crucial (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024).

La alimentación abordada desde la perspectiva de los Derechos Humanos —como un derecho básico— debería *per se* visibilizar su relevancia estratégica y prioridad axial por encima de cualquier otra mirada que la subordine o la condicione:

El derecho a los alimentos es un derecho humano reconocido por el Estado Mexicano (...) es un derecho fundamental reconocido en el artículo 4° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, fundamento constitucional del derecho a los alimentos, pues en su párrafo tercero señala que: “Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará” (Leyva & Sandoval, 2022: 8).

Sin embargo, lejos de que el Estado comprometa su fuerza para que los alimentos sean accesibles y adecuados de manera universal, especialmente para quienes menos tienen, de manera que se garantice que las familias puedan acceder a una dieta saludable y suficiente, cuando mucho los aparatos burocráticos públicos apenas logran cubrir algunos sectores poblacionales y polígonos territoriales que estiman estratégicos que —a todas luces insuficientes— usualmente apenas si alcanzan para paliar condiciones crónicas de desnutrición: “Dejemos el paradigma asistencialista para caminar a un enfoque garantista, esto sólo se logrará con las reformas adecuadas y figuras jurídicas adecuadas que lejos de ser remedios temporales puedan ser motores de cambio en nuestra sociedad” (Leyva & Sandoval, 2022: 22).

Y es que los alimentos son, sin duda alguna, un producto que no es de libre acceso como el aire, el sol o la lluvia. Los alimentos son producto de la fuerza de trabajo de quienes los cultivan, los recolectan, los procesan y los distribuyen. Los alimentos son, pues, un resultado de un ciclo de producción en el que intervienen muchas personas y sus familias de las que su propia subsistencia depende.

---

De esta manera, este trabajo se topa de frente con una categoría —que más adelante se explorará más— y de la que hacen referencia propios y extraños: la de campesinos y campesinas.

Campesino/a y producción de alimentos son una dupla conceptual referida a un modo de vida que había tenido vigencia absoluta hasta la emergencia de la Revolución Verde en México en la década de los cincuenta (Cecon, 2008), a partir de cuando se habría de gestar un modelo industrial de producción de alimentos que daría origen a la categoría de agroempresario (Guerra, 2002), némesis del campesino.

En el debate académico suscitado ante ello hubo dos conceptualizaciones, enfatizando una de las dos caras de la misma moneda: por un lado, desde los setenta se escribía sobre un proceso imparable de descampesinización (Cartón de Grammont, 2009) que preveía la desaparición completa del campesinado en México, cual sujeto social ligado a su terruño, al cultivo de la milpa y los animales domésticos, y que reproduce en su actividad económica la cultura que heredó de sus ancestros, por decirlo simplícidamente (Pérez, 2023). Por el otro, un grupo de intelectuales que insistieron en que el campesinado es una clase social con proyecto propio, estrategias de resistencia y capacidad de reinventarse aun en un entorno hostil (Bartra, 2019).

A la postre, es posible identificar cómo el modelo agropecuario industrializado ha proliferado gracias al impulso financiero, político y comercial desde los aparatos gubernamentales federales, estatales y municipales —cuyos titulares suelen ser agroempresarios ocupando el cargo público—. Pero, también, permanece la agricultura campesina milpera, ancestral, de autoconsumo y vinculada a las fiestas populares y religiosas, incluso entre los jóvenes. Más aún, hijos de familias campesinas —y no campesinas— agrónomos y expertos en la técnica de la agricultura industrial

han sintetizado sus saberes técnicos con los heredados en la familia, generando una amalgama de saberes ancestrales y modernos en resistencia:

Aun cuando desagrarización y descampesinización sean las tendencias dominantes en el capitalismo tardío, las experiencias de recampesinización en todo el mundo dan cuenta (...) de una contra-tendencia que (...) vuelve a instalar al campesinado como aquella clase incómoda (Shanin, 1983) que resiste a los designios históricos de su desaparición (Contreras, 2021: 14).

En definitiva, la alimentación está referida a bienes que satisfacen el hambre pero que no existen sin la fuerza de trabajo —campesina o asalariada— de la que dependen familias rurales y urbanas, lo que implica directamente que los alimentos en tanto producto han de incorporarse en los ciclos mercantiles locales, regionales y globales. En un sistema capitalista agroalimentario, los alimentos son presa fácil de su mercantilización. La pauta central que lo define por antonomasia es que no se trata de producir alimentos para satisfacer el hambre de un pueblo, sino de producir para generar la mayor acumulación de capital.

Aunque en el discurso se ha insistido a lo largo de décadas que la Revolución Verde,<sup>1</sup> o agricultura industrializada, tiene su razón de ser en la necesidad de producir más y mejores alimentos para una población en expansión —cosa que supuestamente no puede hacer la agricultura campesina— la realidad es que esos incrementos en la productividad y producción neta de alimentos ha venido emparejada con una explotación ambiental y social, porque lo más importante es que el sistema de producción-consumo se alinee de tal forma que las tasas de rentabilidad que ofrezcan sean aceptables para el agroempresario.

---

<sup>1</sup> Así se denominó la política agropecuaria que buscó establecer un sistema agroalimentario industrializado en México basado en paquetes tecnológicos diseñados con semillas mejoradas de casas comerciales, fertilización química, uso intensivo de agrotóxicos para controlar insectos y arvenses y la mecanización agrícola con tractores, sembradoras, trilladoras, etc.

---

Esto tiene más sentido cuando se recupera el análisis de las agencias multilaterales de la ONU, que insisten en que debe haber mayor financiación para reducir el hambre en el mundo. Los gobiernos nacionales no invierten lo suficiente para generar las condiciones mínimas que habiliten al agronegocio a producir alimentos con buenos niveles de rentabilidad y que, por su parte, los consumidores sean capaces de contar con los ingresos económicos que les permita ser partícipes del sistema agroindustrial capitalista y, así, dicho andamiaje sea económicamente viable: “Independientemente de la cuantía exacta de la financiación que se precise para alcanzar los progresos necesarios hacia la consecución de las metas 2.1 y 2.2 de los ODS, el déficit de financiación podría ascender a varios billones de dólares” (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024: 7).<sup>2</sup>

Se plantea la inyección de suficientes y abundantes sumas monetarias para iniciar apalancar las condiciones del Estado–país que habiliten el sistema industrial de producción–consumo hegemónico. Esto es transferir a la deuda nacional los costes financieros que supone construir la estructura y los bienes públicos para que el sistema capitalista funcione de manera similar a como sucede en los países con altos ingresos: “La conclusión es que las políticas y las intervenciones para retomar la senda que lleva al cumplimiento de las metas 2.1 y 2.2 de los ODS, exigirían, de aquí a 2030, recursos adicionales por un valor de 176 000 millones a 3,98 billones de dólares para erradicar la subalimentación” (FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, 2024: 33).

Según esto, países del Sur Global en África, América Latina y el Caribe y Asia deberían reunir esos 3,98 billones de dólares para financiar inversiones dirigidas a poner fin al hambre y algunas formas de malnutrición y a aumentar la accesibilidad de dietas saludables para 2030.

---

<sup>2</sup> Las metas 2.1 y 2.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son poner fin al hambre y garantizar el acceso a una alimentación sana y nutritiva para todas las personas y acabar con todas las formas de malnutrición, respectivamente.

## **Producción agrícola campesina: ¿ausencia en el Plan México?**

En el caso de México, desde hace mucho era sabido que la capacidad de autosuficiencia alimentaria venía siendo limitada. Desde 1876 a 1928 se identifica una etapa del México contemporáneo en el que el desabasto alimenticio se cubría mediante la importación (Arroyo, 1989). Es en el Cardenismo (1934-1940) cuando la opción *campesinista*, para cubrir el déficit alimentario, emerge como una alternativa, la cual perduraría hasta la mitad de la década de los sesenta. La piedra angular del milagro mexicano sería el sector ejidal que alimentaba la fuerza de trabajo obrera para la industrialización del país y el crecimiento de las ciudades (Barkin & Suárez, 1985). Una segunda etapa, a partir de los setenta, originado por una crisis económica, aparece el impulso a la política de autoabasto alimentario y la necesidad de incentivar al sector campesino y la productividad del campo (Azpeitia, 1987).

Sería con el agotamiento del Estado de Bienestar y la instauración del neoliberalismo con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) cuando la vía campesinista se habría de abandonar para dar paso al nuevo sujeto de desarrollo agroalimentario, el agroempresario (Rivera *et al.*, 2014).

Es hasta la llegada de la autollamada Cuarta Transformación (2018-2024) cuando la idea de la autosuficiencia alimentaria vuelve a ser retomada,<sup>3</sup> y en la Secretaría de Desarrollo Rural (antes Sagarpa) aparece una subsecretaría del mismo nombre. Entre eventos climatológicos adversos y la volatilidad de los precios de los insumos y productos agropecuarios los resultados parecerían magros si se miran desde las estadísticas nacionales:

---

<sup>3</sup> Esto porque en la disputa académica de principio de milenio, entre los que pronosticaban la desaparición del campesinado y los que auguraban que las y los campesinos se reinventarían y perdurarían, estos últimos prevalecieron y se convirtieron en un grupo importante de intelectuales aliados al Movimiento de Regeneración Nacional, específicamente, a Andrés Manuel López Obrador.

---

Los resultados de producción de maíz entre 2018 y 2023 muestran el fracaso de los programas impulsados. La superficie sembrada del ciclo primavera verano, principalmente de temporal, la más apoyada, mostró una reducción de 450 mil hectáreas, mientras la superficie de otoño–invierno, principalmente de riego, con pocos o nulos apoyos, aumentó en 30 mil hectáreas. La cosecha de primavera verano se redujo en 650 mil toneladas, en tanto la de otoño invierno aumentó en más de un millón de toneladas (De Ita, 2024).<sup>4</sup>

El Plan México anunciado por la actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo (2024–2030), y en el documento cargado en la página digital del Gobierno de México, se enuncia como una Estrategia de desarrollo económico equitativo y sustentable para la prosperidad compartida que en 10 líneas enuncia la misión de esta formulación (Gobierno de México, 2025a). En sus formulaciones destacan siete líneas económicas que sugieren el desarrollo de la industria nacional mediante polos de desarrollo, la relocalización y la creación de empleos. Dos líneas que apuntan a la educación y al desarrollo científico. La última expresión se orienta a fortalecer relaciones exteriores continentales.

Este plan político sería una continuidad con el modelo de desarrollo industrial, con el agregado de construir una alianza entre empresarios —principalmente mexicanos— con el gobierno en turno para cerrar filas ante la ruptura de facto del tratado de libre comercio, T-MEC, y una nueva era de proteccionismo de la industria nacional estadounidense, imposición de aranceles a la importación de manufacturas mexicanas en Estados Unidos y, en general, la ruptura de las cadenas de suministro y producción industrial entre Canadá, Estados Unidos y México.

---

<sup>4</sup> La autora recupera a lo largo de su artículo de opinión diversas cifras que se publicaron en esta nota: <https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/07/01/economia/importaciones-de-maiz-se-dispararon-40-desde-2020-3730> que, a su vez, recupera algunas estadísticas de la Agencia Nacional de Aduanas de México (ANAM), del Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA) y del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP).

A la fecha de la redacción de este texto aún no se vislumbran las implicaciones prácticas del viraje geocomercial que ha impuesto el Gobierno de Estados Unidos y sus repercusiones en México. Con toda la incertidumbre, se anticipan pérdida de empleos, inflación, caída en las bolsas de valores y depreciación del peso. Ante ese escenario, la sustitución de importaciones y procurar la autosuficiencia pueden parecer imperativas, pero quizá poco plausibles a corto plazo para el actual sistema de producción industrial con cadenas de suministros integradas y articuladas a escala regional y global durante décadas.

No obstante, la autosuficiencia alimentaria —o la sustitución de importaciones de alimentos— que se enuncia en el Plan México se refiere únicamente a ciertas acciones puntuales, específicas y muy localizadas, desde un enfoque agroindustrial y cuyo destino no es el mercado interno sino la exportación (Gobierno de México, 2025a, p. 13).

Al momento, no es claro cómo el Plan México reduciría el déficit alimentario mexicano de granos básicos y de insumos agrícolas —como fertilizantes nitrogenados y semillas— ni cómo se accedería a nuevos mercados internacionales que no sean el que ha sido el mayor socio comercial de México: Estados Unidos (Salazar *et al.*, 2024).

Sin embargo, las formulaciones que se incluyen en el documento citado del Plan México no permiten imaginar que el sujeto campesino o la vía campesinista esté contemplada para importar la producción local y regional de alimentos para el consumo nacional:

uno de los principales mitos de la ideología desarrollista: la supuesta superioridad productiva de la producción a gran escala y, por consiguiente, la supuesta ventaja de las medianas y grandes propiedades por sobre las pequeñas. La pequeña producción agrícola y pecuaria, que generalmente es de carácter familiar y muchas veces de familias

agrupadas en comunidades rurales (campesinas o indígenas), resulta más productiva tanto en términos económicos como ecológicos que las medianas y grandes (Toledo, 2002: 27).

Por si fuera poco, la producción campesina tiene estrategias de diversificación productiva y de mayor resiliencia y adaptabilidad ante los efectos de la variabilidad climática, reduce al mínimo sus emisiones de gases efecto invernadero y genera economías locales y regionales de solidaridad y ayuda mutua que reduce su dependencia de la financiación monetaria (Blanca *et al.*, 2024).

En un contexto en el que el sistema industrial agroalimentario genera condiciones de desnutrición, malnutrición y hambre, la vía campesina, que es una agricultura agroecológica, es una alternativa plausible porque, en última instancia, procura la reproducción de la vida y no la reproducción del capital.

## **Conclusiones**

El sistema industrial agroalimentario actual requiere de condiciones básicas para operar aceptablemente. De lo contrario es ineficaz, ineficiente e inviable y, lejos de constituir un dispositivo social para distribuir los alimentos, resulta en un aparato que genera desnutrición, malnutrición y, en definitiva, hambre. Por lo que se ha argumentado hasta acá, la enfermedad difícilmente será parte de la cura.

El hambre en el contexto de un sistema industrial agroalimentario que requiere de una plataforma socioeconómica *ad-hoc* para funcionar adecuadamente, pero que supone inversiones públicas para que las empresas tengan retornos que les incentiven a producir y que los ciudadanos tengan capacidad económica real para consumir, es un callejón sin salida: o los Estados-nación se endeudan para adecuarse a un modelo económico del capitalismo tardío —lo que implica una enorme carga a la contabilidad pública— o se adecua el modelo productivo hegemónico.

El Plan México plantea una continuidad del modelo productivo dominante y lleva en sí un reciclaje de las ideas del modelo de sustitución de importaciones y de desarrollo industrial “hacia adentro” para reducir la dependencia del país hacia el exterior. Sea esto posible o deseable o no, está diseñado por empresarios y para empresarios, y olvida a otros grupos sociales muy importantes, entre ellos, el campesinado.

La vía campesinista supone darle carta de ciudadanía a un sujeto social que no sólo alimenta al país, sino que en su proyecto utópico plantea anhelos de mexicanidad profunda (Bonfil, 2020) y mundos de vida abundantes y sustentables (Toledo, 2002), de fiesta y de carnaval (Bartra, 2013).

## **Bibliografía**

- Arroyo, G. (Ed.). (1989). *La pérdida de la autosuficiencia alimentaria y el auge de la ganadería en México*. Plaza y Valdés.
- Azpeitia, H. (1987). La autosuficiencia alimentaria en la política del Estado mexicano. *Nueva Antropología*, 9(32), 129–150. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903210.pdf>
- Barkin, D. y Suárez, B. (1985). *El fin de la autosuficiencia alimentaria* (1a ed.). Océano: Centro de Ecodesarrollo. <https://ebusca.uv.mx/Record/234897%20234897>
- Bartra, A. (2013). *Hambre/Carnaval* (1ª ed.). Universidad Autónoma Metropolitana. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-hambre-carnaval.html>
- Bartra, A. (2019). *Los nuevos herederos de Zapata: Un siglo en la resistencia 1918–2018*. Fondo de Cultura Económica. <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Ficha/9786071662705/F>
- Blanca-Bautista, M., Ocampo-Fletes, I., Juárez-Sánchez, J. P., Herrera-

- Cabrera, B. E., Pérez–Ramírez, E. y Sánchez–Morales, P. (2024). Índice de multifuncionalidad de la agricultura familiar campesina (IMAFc): Caso municipio de Calpan, Puebla. *Revista de Geografía Norte Grande*, (87), 1–24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022024000100111>
- Bonfil B., G. (2020). *México profundo: una civilización negada*. Fondo de Cultura Económica.
- Cartón de Grammont, H. (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia*, 16(50), 13–55. <https://www.redalyc.org/pdf/105/10511169002.pdf>
- Calañas–Continente, A. J. (2005). Alimentación saludable basada en la evidencia. *Endocrinología y Nutrición*, 52, 8–24. [https://doi.org/10.1016/S1575-0922\(05\)74649-0](https://doi.org/10.1016/S1575-0922(05)74649-0)
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde: tragedia en dos actos. *Ciencias*, 1(091). <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=64411463004>
- Contreras R., R. H. (2021). Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. *Perspectivas Rurales: Nueva Época*, 19(37), 1. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8916084>
- De Ita, A. (2024, julio 7). El fracaso de la autosuficiencia alimentaria. *La Jornada*. Recuperado el 4 de marzo de 2025 de: <https://www.jornada.com.mx/2024/07/07/opinion/015a1pol>
- FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS (2024). *Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024: Financiación para poner fin al hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cd1276es>
- Gobierno de México. 2025a. Plan México. *Estrategia de desarrollo económico equitativo y sustentable para la prosperidad compartida*. Pri-

- mer borrador*. Recuperado el 4 de marzo de 2025 de: <https://www.planmexico.gob.mx/>
- Gobierno de México. 2025b. Plan Nacional de Desarrollo. Recuperado el 4 de abril de 2025 de: <https://www.gob.mx/presidencia/documentos/plan-nacional-de-desarrollo-2025-2030-391771>
- Guerra, G. (2002). *El agronegocio y la empresa agropecuaria frente al siglo XXI* (No. 98). Agroamérica. <https://repositorio.iica.int/items/b7305013-026a-4f3d-b737-fc4b49d539ee>
- Leyva H., D. E. y Sandoval G., E. L. (2022). La garantía alimentaria en visión de derechos humanos en México. *Biolex*, 14(83). <https://doi.org/10.36796/biolex.v14i25.240>
- Pérez, Claudia C. (2023). *Fines y confines de la modernidad*. UAS. México. <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/handle/20.500.11845/3244>
- Rivera, A. R., Ortiz, R., Araújo, L. A. y Amílcar, J. (2014). México y la autosuficiencia alimentaria (sexenio 2006–2012). *Ciencia y Tecnología Agropecuaria*, 15(1), 33–49. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0122-87062014000100005&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-87062014000100005&lng=en&tlng=es).
- Salazar, T. I., Salazar, J. E., Olgúin, C. M. y Ultreras, A. (2024). Balanza comercial de México, antes y después de la firma de los Tratados de Libre Comercio. *Orinoco Pensamiento y Praxis. Investigación Social, Diversidad Cultural y Poder Popular* (22), 53–61. <http://hdl.handle.net/10469/21888>
- Toledo, V. M. (2002). Agroecología, sustentabilidad y reforma agraria: la superioridad de la pequeña producción familiar. *Agroecología e Desarrollo rural sustentavel*, 3(2), 27–36. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-79266/V.%20Toledo%20La%20superioridad%20de%20la%20peque%C3%B1a%20producci%C3%B3n%20familiar.pdf>

## Más allá del ingreso: economía social solidaria y prácticas ancestrales para lograr una vida digna

María de Martinis

ITESO

maria.demartinis@iteso.mx

ORCID: 0009-0001-3940-1181

De Martinis, M. (2025). Más allá del ingreso: economía social solidaria y prácticas ancestrales para lograr una vida digna. *Análisis Plural*, (10).



### RESUMEN:

Este artículo analiza cómo la economía social y solidaria (ESS), en sinergia con las prácticas ancestrales, busca mejorar las condiciones de vida de las familias tseltales en la Selva Norte de Chiapas, una región que enfrenta altos niveles de pobreza a pesar de su gran riqueza biocultural. A través del estudio del grupo cooperativo Yomol A'tel se demuestra que este modelo alternativo trasciende la simple mejora de ingresos al integrar sistemas comunitarios como el sistema de cargos, el trabajo colectivo (*komon a'tel*) y la toma de decisiones en asamblea (*tsoblej*). El objetivo final

### ABSTRACT:

This article analyzes how the social and solidarity Economy (SSE), in synergy with ancestral practices, seeks to improve the living conditions of Tseltal families in the Selva Norte (Northern Jungle) of Chiapas, a region facing high levels of poverty despite its great biocultural wealth. Through the study of the Yomol A'tel cooperative group, it is shown that this alternative model goes beyond mere income improvement by integrating community systems such as the cargo system, collective work (*komon a'tel*), and assembly-based decision-making (*tsoblej*). The goal

es la construcción del *lequil cuxlejalil* (el buen vivir), un concepto de bienestar integral que incluye la armonía con la naturaleza, la espiritualidad y la justicia social. Esta fusión cultural y económica representa una lucha compleja pero una vía viable para generar transformaciones estructurales y una vida digna en el territorio.

**Palabras clave:**

economía social solidaria, prácticas ancestrales, lequil cuxlejalil, vulnerabilidad estructural, riqueza biocultural

is the construction of *lequil cuxlejalil* (good living), a concept of holistic well-being that includes harmony with nature, spirituality, and social justice. This cultural and economic fusion represents a complex struggle but a viable path for generating structural transformations and a dignified life in the territory.

**Keywords:**

social solidarity economy (SSE), ancestral practices, lequil cuxlejalil (good living), structural vulnerability, biocultural Wealth

*La economía social y solidaria es una forma de trabajar en conjunto para construir el lequil cuxlejalil buscando la calidad de vida de las familias productoras y el cuidado del medio ambiente mediante el intercambio de experiencias y conocimientos.*

— Definición propuesta por los trabajadores del grupo cooperativo Yomol A'tel.

**Introducción**

Este artículo, extracto de una investigación doctoral más amplia, explora la capacidad de la economía social y solidaria (ESS) para modificar las condiciones de vida en contextos de alta vulnerabilidad. Se enfoca principalmente en la experiencia del grupo cooperativo Yomol A'tel y su interacción con las

prácticas ancestrales y la estructura social del territorio rural-indígena tseltal de la Selva Norte de Chiapas.

El objetivo es mostrar cómo esta sinergia entre prácticas alternativas y saberes milenarios constituye una vía para mejorar las condiciones de vida de los hogares de la región.

Para ello, es fundamental primero delinear el contexto de este territorio, un lugar de profundos contrastes, y luego analizar la experiencia de Yomol A'tel para entender cómo la ESS, en diálogo con la cultura local, logra —o no— generar un bienestar integral para las familias.

### **Un territorio hecho de contrastes: bioculturalidad vs. vulnerabilidad**

El territorio rural-indígena tseltal de la Selva Norte de Chiapas presenta una complejidad particular. Por un lado, es un espacio rebosante de riqueza natural, cultural y de saberes milenarios; por otro, es uno de los territorios más vulnerables de México, marcado por un modelo socioeconómico híbrido en el que conviven prácticas capitalistas hegemónicas, como el extractivismo, con alternativas como el cooperativismo y tradiciones ancestrales.

Los datos oficiales dibujan un panorama general de precariedad. Según el Coneval (2020), el 95% de la población de la zona<sup>1</sup> vive en situación de pobreza y 53% en pobreza extrema. La mayoría de los habitantes sufre más de tres carencias sociales<sup>2</sup> y percibe un ingreso inferior a la línea de bienestar. Para

---

<sup>1</sup> La Selva Norte de Chiapas abarca los municipios de Ocosingo, Chilón, Yajalón, Sitalá, Pantelhó y Palenque.

<sup>2</sup> Los indicadores de carencia social del Coneval son los siguientes: ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacio de la vivienda, acceso a los servicios básicos de la vivienda, acceso a la alimentación, grado de cohesión social (Coneval, 2010–2015) (<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medicion/Indicadores-de-carencia-social.aspx>).

ponerlo en perspectiva, la línea de pobreza por Ingresos en el medio rural es de 3,241.99 pesos mensuales por persona, mientras que la de pobreza extrema (canasta alimentaria) es de 1,759.79 (Coneval, 2025).

El ingreso promedio de un hogar en este territorio es apenas una cuarta parte del promedio estatal y una séptima parte del nacional (INEGI, 2020). Esta situación se agrava al considerar que los hogares se componen, en promedio, de 5 a 7 personas, en los que sólo una persona percibe el ingreso, en la mayoría de los casos se trata del jefe de familia.

En contraposición a esta vulnerabilidad, el territorio ostenta una inmensa riqueza biocultural. México es considerado un país “megadiverso”<sup>3</sup> y “megacultural”,<sup>4</sup> y la Selva Norte de Chiapas es un claro ejemplo. Su biodiversidad,<sup>5</sup> herencia de su geografía y de la cultura maya, es notable. Además, el 88% de la población habla una lengua indígena, principalmente el tseltal (INEGI, 2020).

Esta herencia cultural se manifiesta en un profundo “saber-hacer sobre la naturaleza”, un conjunto de técnicas, prácticas y conocimientos ancestrales que constituyen una parte fundamental del Patrimonio Biocultural de México (Toledo & Ortiz-Espejel, 2014, p. 36).

Es en esta encrucijada, en la que la riqueza biocultural converge con la pobreza estructural, donde la experiencia de la economía social y solidaria

---

<sup>3</sup> “El principal criterio para pertenecer al grupo de los países megadiversos es el endemismo. Para ser megadiverso, un país debe tener por lo menos 5,000 especies endémicas de plantas (Mittermeier et al. 2004, en (Conabio, 2023).

<sup>4</sup> En México se cuenta con la presencia de 11 familias lingüísticas, 68 agrupaciones lingüísticas y 364 variantes que debieran llamarse lenguas, según Inali, 2007 (Toledo & Ortiz-Espejel, 2014).

<sup>5</sup> El termino biodiversidad incluye toda la variedad de especies vivientes, es decir, no sólo a las plantas y a los animales, sino también a los hongos, a los protozoarios y a las bacterias; además incluye a los diversos ecosistemas en los que las especies habitan e interactúan. Recientemente se ha propuesto que este término incluya también a la variedad de plantas domesticadas por el ser humano y sus parientes silvestres (agro-biodiversidad) y a la diversidad cultural humana (costumbres, lenguas y cosmovisiones) (Conabio, 2022).

busca arraigarse, incorporando los elementos culturales como base para la transformación socioeconómica.

### **Las prácticas ancestrales como cimiento social**

Para entender el territorio es importante conocer las prácticas ancestrales que estructuran la vida comunitaria del pueblo tseltal. Estas “prácticas no-económicas locales alternativas” se refieren a los sistemas ancestrales presentes en las comunidades indígenas, que son parte del conjunto de la “manera de ser y estar en el mundo del pueblo tseltal” (Ribera, 2021, p.83). Son el tejido sobre el cual se construyen las relaciones sociales y las prácticas económicas alternativas impulsadas por el grupo cooperativo Yomol A’tel. Las más importantes son:

1. El sistema de cargos: definido por Korsbaek (1996) como un conjunto de oficios jerarquizados que los miembros de la comunidad asumen de forma rotativa por un periodo corto. Aunque no es remunerado y a menudo implica un costo personal, el cargo confiere un gran prestigio y reconocimiento social.
2. El sistema de participación colectiva (*tsoblej*): se manifiesta en las asambleas comunitarias, los órganos políticos y deliberativos donde se toman las decisiones colectivas. La participación es tanto un derecho como una obligación, y las decisiones tomadas son vinculantes para todos, en un modelo de gobernanza horizontal.
3. El sistema de trabajo cooperativo (*komon a’tel*): equivalente al “tequio” o “faena” en otras regiones, es un trabajo organizado de manera conjunta para satisfacer necesidades comunes (mantenimiento de caminos, construcción de escuelas, de iglesias, etc.). Se basa en la reciprocidad y el respeto a todo lo que tiene vida, a la naturaleza y al territorio.
4. El sistema de aprendizaje: en la cultura tseltal el conocimiento es práctico y vivencial. Se aprende mediante la experiencia y la observación, en

un proceso que Maurer (2011) describe como *nohptesel* (“hacer aprender” o “ayudar a aprender”). Es un saber que se adquiere en la vida diaria, una “sapiencia del corazón” (*sp’ijil o’tanil*).

Estos sistemas no son reliquias del pasado, sino estructuras vivas que informan la organización social, política y espiritual del presente, y que proveen una base fértil para la instrumentación de modelos económicos alternativos como la ESS.

### **La economía social y solidaria como propuesta alternativa**

La ESS se presenta como una alternativa al modelo económico hegemónico. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2022) la define como un conjunto de entidades (cooperativas, empresas sociales, etc.) que realizan actividades económicas, sociales y medioambientales con un interés colectivo, basándose en principios como la cooperación voluntaria, la gobernanza democrática, la primacía de las personas y el fin social sobre el capital.

Desde una perspectiva latinoamericana, autores como De Sousa y Rodríguez (2011) hablan del “potencial emancipador” de estas experiencias. La ESS busca una transformación profunda que posicione en el centro a las personas y su relación con la naturaleza. Sin embargo, este camino no está exento de desafíos. Como advierten Alves da Silva y Barreto (2021), estas estrategias enfrentan barreras económicas, institucionales y culturales impuestas por la hegemonía del mercado capitalista, que amenazan la autonomía, las cosmovisiones y los territorios de los pueblos originarios.

La ESS, por lo tanto, no es una solución mágica, sino una herramienta de lucha y resistencia que debe ser adaptada y contextualizada, identificando los factores estructurales que limitan su alcance para poder construir un modelo verdaderamente transformador.

---

## **La experiencia de Yomol A'tel: tejiendo alternativas en el territorio tzeltal**

El grupo cooperativo Yomol A'tel (“juntos caminamos, juntos trabajamos, juntos soñamos” en tseltal) es un claro ejemplo de la aplicación de la ESS en este complejo territorio. Agrupa a 362 socios productores de café, miel y textiles, 72 trabajadores en sus empresas y 115 comunidades, con el objetivo de mejorar los ingresos, el trabajo digno, la justicia social y la armonía con la naturaleza.

### *Orígenes e identidad*

La historia de Yomol A'tel está ligada a la Misión Jesuita de Bachajón, que desde 1958 ha trabajado en la construcción de una iglesia autóctona, promoviendo una síntesis entre la espiritualidad cristiana y la cosmovisión tseltal. En este seno, en 2002, 22 productores de café de la comunidad Nuevo Progreso se organizaron para vender su producto a un precio más justo, desafiando a los intermediarios locales (*coyotes*).

Este proceso se ha basado en la promoción de una cultura que respeta la cosmovisión maya y busca la armonía y el *lequil cuxlejalil* (el buen vivir o la vida buena), un concepto que va más allá del bienestar material para abarcar la felicidad, la espiritualidad, la libertad, la reciprocidad y el equilibrio con la Madre Tierra.

### *El impacto económico: la cadena de valor del café*

El principal esfuerzo de Yomol A'tel ha sido la construcción de cadenas de valor integrales mediante las cooperativas de productores y productoras de café, miel, cosmética y textiles. La más desarrollada es la cadena de valor del café, impulsada por la cooperativa Ts'umbal Xitalha', que abarca actividades que van desde la producción en campo hasta la comercialización final.

Para entender el impacto obtenido, el cuadro 1 muestra el histórico del precio pagado por Yomol A'tel en comparación con el precio del coyote<sup>6</sup> local.

Cuadro 1: Precio del café 2007-2024 (Yomol A'tel vs. coyote)

	<b>Precio local oro</b>	<b>Promedio de calidades Oro</b>	<b>Primera Oro</b>	<b>Segunda Oro</b>	<b>Tercera Oro</b>
<b>Enero 2024</b>	58.06	91.63	115.00	105.00	70.00
<b>2023</b>	56.83	98.65	115.00	105.00	70.00
<b>2022</b>	84.68	93.80	105.00	98.33	64.67
<b>2021</b>	67.71	59.61	71.00	60.00	39.00
<b>2020</b>	43.28	52.49	64.00	52.67	39.67
<b>2019</b>	34.21	52.01	64.00	54.00	42.00
<b>2018</b>	37.49	46.68	64.00	54.00	42.00
<b>2017</b>	45.09	53.29	63.17	53.17	41.17
<b>2016</b>	46.35	52.16	62.58	52.58	39.33
<b>2015</b>	35.51	48.08	60.42	50.42	38.17
<b>2014</b>	43.02	45.59	60.00	50.00	38.00
<b>2013</b>	24.80	46.29	60.00	50.00	38.00
<b>2012</b>	39.73	-	-	-	-
<b>2011</b>	59.67	-	-	-	-
<b>2010</b>	36.71	-	-	-	-
<b>2009</b>	27.42	-	-	-	-
<b>2008</b>	22.60	-	-	-	-
<b>2007</b>	18.27	-	-	-	-

Fuente: Elaboración a partir de información proporcionada por el grupo cooperativo Yomol A'tel.

El cuadro revela que, si bien en los primeros años el precio seguía los mismos patrones, el grupo cooperativo Yomol A'tel ha logrado estabilizarlo y mantenerlo consistentemente por encima del precio del mercado local, garantizando un ingreso más justo y predecible.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> El coyotaje es una práctica muy común en la agricultura y se refiere al acaparamiento a precios bajos de los productos para revenderlos a precios inflados a las grandes corporaciones.

<sup>7</sup> Es importante considerar que el café, tratándose de un *commodities*, está sujeto a la volatilidad del precio que, dependiendo de la bolsa de valor a escala internacional, varía constantemente a favor o en contra de los productores locales.

---

La estabilidad lograda por el grupo cooperativo se debe a la apuesta por la calidad del producto final y a las constantes capacitaciones a las familias productoras en técnicas agroecológicas bajo un sistema agroforestal que preserva la biodiversidad.

Al analizar el cuadro, el impacto en términos numéricos parece ser significativo,<sup>8</sup> sin embargo, para saber si el incremento del ingreso es real hay que estudiar otros factores que influyen considerablemente, es decir: la evolución de los precios de los productos y servicios básicos,<sup>9</sup> los conflictos bélicos internacionales, así como las actuales sequías en América Latina. Todos estos factores son las principales causas de la aceleración de la inflación en toda la región, y en México no es excepción, con una tasa de inflación actual de 4.68% y tocando su nivel más alto en 2022, con un valor de 7.9% (Statista, 2024).

Por ejemplo, en diciembre de 2024 los mexicanos pagaron aproximadamente 60% más por cebolla que en el mismo mes de 2022 (Secretaría de Desarrollo Económico, 2025). En los últimos años, el índice de precios al consumo (IPC) ha presentado un crecimiento constante e ininterrumpido (Statista, 2024a), lo que influye en el poder de adquisición de las familias mexicanas.

Todo esto demuestra que, aunque mejorado, el ingreso no está siendo suficiente para responder a las necesidades de las familias tseltales y que se requiere de esfuerzos cruzados y alianzas para garantizar la soberanía alimentaria, así como otras necesidades.

Por ejemplo, en una entrevista se afirma que “En términos económicos definitivamente hay un ingreso mejorado que es real, pero siento que no está

---

<sup>8</sup> Se registra un incremento del 30% del ingreso anual.

<sup>9</sup> En México los alimentos básicos son los siguientes: maíz, frijol, arroz, azúcar, aceite vegetal, leche, huevo, además de productos de higiene personal y limpieza. Los servicios básicos son: agua, electricidad, gas, telefonía e internet.

---

siendo suficiente, tenemos que sumar más esfuerzos, más alianzas desde la soberanía alimentaria, el autoconsumo, porque hay otras necesidades que están emergiendo y que no estamos atendiendo” (Entrevista C).

También se afirma que “El ingreso que recibes con el café es mayor ahora dentro de la cooperativa, pero no puede cubrir todo lo que se necesita. Si no siembras tu maíz o tu frijol no te alcanza para comprarlos, y si tienes hijos que van a la escuela vas a estar muy apretado y no te alcanza” (Entrevista D).

Más allá del ingreso, Yomol A’tel promueve la generación de un empleo digno mediante la capacitación constante. De los 72 trabajadores del grupo, 23 son tseltales, hijos e hijas de productores, que se formaron mediante la “escuela de café” y que actualmente ocupan puestos desde técnicos de campo hasta directivos.

La formación es uno de los pilares sobre lo que se construye la experiencia del grupo cooperativo Yomol A’tel, basada en las formas ancestrales de transmitir los saberes de generación en generación. Como afirman los entrevistados, la formación es un beneficio intangible y duradero, a diferencia del ingreso que puede ser volátil.

Además del café, el grupo cooperativo Yomol A’tel promueve distintas cadenas de valor: miel orgánica, cosmética artesanal y natural, y textiles, tratando de cerrar el ciclo económico desde la producción hasta la comercialización y de regreso con la reinversión de los excedentes. Se impulsan también nuevos emprendimientos comunitarios (huertos, producción de panela, cría de animales de traspatio, entre los más recientes) para diversificar las fuentes de ingreso y permitir a las familias mejorar sus condiciones de vida.

Cuadro 2: Organizaciones de base y procesos económico-productivos del grupo Yomol A'tel, 2024

Organizaciones de base (legalmente constituidas)		Procesos económico-productivos	
Nombre	Orientación	Nombre	Productos
Jun Pajal O'tanil	Organización de las mujeres	Xapontic	Jabones, champús, crema corporal y artesanías
Ts'umbal Xitalha'	Familias productoras de café y miel	Chabtlic	Miel orgánica, café orgánico y microfinanzas
Bats'il Maya	Trabajadoras(es) tseltales y mestizos	Capeltic	Café en bolsa y cafeterías

Fuente: Información proporcionada por el grupo cooperativo Yomol A'tel.

### *La fusión con las prácticas ancestrales*

El trabajo que realiza Yomol A'tel y sus impactos en el territorio no pueden explicarse únicamente desde la economía. De hecho, su mayor fortaleza radica en su capacidad para fusionar los principios de la ESS con las prácticas ancestrales del territorio.

Todo se puede resumir en tres elementos principales:

- Capital social y político preexistente: inicialmente, un requisito para unirse a la cooperativa era pertenecer al sistema de cargos eclesial o comunitario. Los socios fundadores ya poseían un valioso capital social y político<sup>10</sup> (Bourdieu, 2006): experiencia en organización, liderazgo reconocido y un fuerte sentido de compromiso y servicio. Un diácono, por ejemplo, ya cuenta con capital simbólico, religioso y social que le otorga una posición de influencia y confianza dentro de la comunidad y la cooperativa.
- Gobernanza basada en el *tsoblej*: la estructura de gobierno de Yomol A'tel reproduce la lógica de las asambleas comunitarias. Las decisiones se

<sup>10</sup> Los capitales, según Bourdieu (2006), son los recursos, medios y fuerzas que los agentes, actuantes y conscientes, poseen y ponen en juego en las luchas para posicionarse dentro de los distintos campos de acción. Existen distintos tipos de capitales, económico, político, social, cultural y religioso, entre los más comunes.

toman en espacios colectivos, reflejando el principio de la participación colectiva y las decisiones horizontales.

- **Formación como *nohptesel*:** La “escuela de café” del grupo es una manifestación moderna del sistema de aprendizaje ancestral. Los jóvenes que llegan a Yomol A’tel aprenden “haciendo” y de esta manera se reproduce la dinámica del *bankilal* (hermano mayor, el que enseña) y el *ihts’inal* (hermano menor, el que aprende), creando un saber práctico y vivencial que es clave para el desarrollo personal y profesional.

### *Espiritualidad, género y sostenibilidad: habitus alternativos transversales*

Para alcanzar el *lequil cuxlejalil*, Yomol A’tel trabaja en la construcción de *habitus*<sup>11</sup> alternativos, es decir, formas de percibir, pensar y actuar que se alejan de los habitus que naturalmente se interiorizan a lo largo de la vida y que derivan de las estructuras sociales.

- **Espiritualidad:** es el elemento que cohesiona todas las prácticas. Las reuniones se inician con oraciones, se construyen altares mayas y las ceremonias importantes, como la “siembra de los cargos”, fusionan rituales católicos y tseltales. Esta espiritualidad vivida fortalece la identidad del grupo y el compromiso de sus miembros.

- **Inclusión de género:** conscientes de las profundas estructuras patriarcales, el grupo impulsa activamente la participación de las mujeres. Se ha creado una cooperativa de mujeres (Junpajal O’tanil), se promueve el *capel antsentic* (el café de las mujeres) para visibilizar su trabajo, y en 2024 se nombró por primera vez a una mujer como presidenta de la cooperativa de café. Es una lucha constante contra la

---

<sup>11</sup> El habitus se refiere a “estructuras cognitivas y evaluativas que se adquieren a través de la experiencia duradera de una posición en el mundo social; [...] son estructuras mentales a través de las cuales los agentes aprehenden el mundo social, y producto de la interiorización de las estructuras del mundo social” (Bourdieu, 1987, p.134).

dominación simbólica<sup>12</sup> (Bourdieu, 2000), pero que muestra avances concretos.

▪Sostenibilidad: el “cuidado de la madre tierra” es central. Se promueven prácticas agroecológicas (conservación de suelo, abono orgánico, etc.) que no solamente buscan la certificación orgánica, sino que se arraigan en la cosmovisión tseltal de respeto a la naturaleza. Esto representa un *habitus* alternativo al modelo extractivista. Sin embargo, existe una tensión constante: la necesidad de ingresos monetarios a corto plazo a menudo domina sobre el compromiso a largo plazo con la sostenibilidad, llevando a algunas familias a vender sus productos a empresas extractivistas.

### **Conclusiones: una lucha integral por el *lequil cuxlejalil***

Se puede afirmar que los factores estructurales, como la pobreza endémica y la lógica del mercado capitalista, desempeñan un papel determinante en la lucha por modificar las condiciones de vida en la Selva Norte de Chiapas. Cualquier intervención debe tenerlos en cuenta para no fracasar.

El análisis de la experiencia de Yomol A'tel demuestra que las prácticas alternativas que impulsa, en profunda interacción con los sistemas ancestrales existentes, tienen la posibilidad de generar un impacto verdadero y sostenible.

Sin embargo, el *lequil cuxlejalil* no se alcanza únicamente con la mejora del ingreso. La experiencia de Yomol A'tel enseña que es una meta integral. La clave de su modelo es la incorporación de las prácticas ancestrales (*sistema de cargos, tsoblej, komon a'tel, nohptesel*), el fomento de una espiritualidad

---

<sup>12</sup> Con “dominación simbólica” Bourdieu (2000) se refiere a la “lógica de dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por el dominado” (p.5).

que da sentido al trabajo y el impulso de *habitus* alternativos en torno al género y la sostenibilidad.

Esta fusión crea un modelo de economía social y solidaria que es culturalmente pertinente y socialmente arraigado. Es una lucha que se libra en múltiples frentes —económico, cultural, social, político y religioso— y que reconoce la complejidad del territorio.

La apuesta a largo plazo de Yomol A'tel es hacia una perspectiva ecosistémica e intercultural, en la que la reproducción de la vida, las relaciones humanas en armonía con la naturaleza, la diversidad cultural y la igualdad de género están, verdaderamente, en el centro de la intervención.

## **Bibliografía**

- Bourdieu, P. (2006). *Génesis y estructura del campo religioso* (Vol. xxvii). (A. El Colegio de Michoacan, A cura di) Zamora, México: Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Coneval. (2020). *Medición de la Pobreza: Pobreza por grupos poblacionales a escala municipal 2010, 2015 y 2020*. Tratto da Coneval: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza\\_grupos\\_poblacionales\\_municipal\\_2010\\_2020.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza_grupos_poblacionales_municipal_2010_2020.aspx)
- Coneval. (2025). *Líneas de pobreza por ingresos*. Tratto da Consejo Nacional de Evolución de la Política de Desarrollo Social: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza\\_2022.aspx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2022.aspx)
- INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Tratto da INEGI: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

- Toledo, V. M., & Ortiz-Espejel, B. (2014). *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad: Una geopolítica de las resistencias bioculturales*. Puebla, México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Ribera, B. (2021). El sentido comunal del pueblo maya tseltal de Chilón y Sitalá. En X. Leyva Solano, L. Cubells, & J. M. Trigueiro de Lima, *Sistemas normativos y prácticas autonómicas del pueblo tseltal de Chilón y Sitalá*. Argentina y México: CLACSO, ITESO, Cooperativa Editorial Retos; Centro Prodh, CEDIAC.
- Korsbaek, L. (1996). *Introducción al sistema de cargos*. Toluca: Escuela de Antropología-UAEM.
- Maurer Ávalos, E. (2011). ¡Los tseltales aprenden sin enseñanzas! *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, xli(3-4), 65-71.
- OIT. (2022, junio 16). *Resolución relativa al trabajo decente y la economía social y solidaria*. Tratto da Organización Internacional del Trabajo: <https://www.ilo.org/es/resource/ilc/110/resolución-relativa-al-trabajo-decente-y-la-economía-social-y-solidaria>
- De Sousa Santos, B., & Rodríguez, C. (2011). Introducción. Para ampliar el canon de la producción. En B. De Sousa Santos, E. trad. Rosales, & M. Morales, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: FCE.
- Alves da Silva, R. M., & Barreto Silva, R. (2021). Estrategias económico alternativas en América Latina: ¿prácticas de resistencia instrumentos de transformación? En R. M. Alves da Silva, & R. Barreto Silva, *Políticas públicas, estrategias económico productivas y derechos económicos de las mujeres*. San Marcos, País Vasco: Heoga, Instituto de Estudios sobre el Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

---

Statista. (2024, octubre). *Evolución anual de la tasa de inflación en México desde 2015 hasta 2029*. Tratto da es.statista.com: <https://es.statista.com/estadisticas/608330/tasa-de-inflacion-mexico/>

Secretaría de Desarrollo Económico. (2025, junio). *Seguimiento de Precios de la Canasta Básica*. Tratto da sedeco.cdmx.gob.mx: <https://www.sedeco.cdmx.gob.mx/servicios/servicio/seguimiento-de-precios-de-la-canasta-basica>

Statista. (2024a). *Evolución del Índice Nacional de Precios al Consumidor (inpc) en México de noviembre de 2019 a septiembre de 2024*. Tratto da es.statista.com: <https://es.statista.com/estadisticas/608740/indice-de-precios-de-consumo-mexico/>

## Democratizar la economía: el potencial de la propiedad del capital compartido con los trabajadores

Josefina Robles Uribe

ITESO

josefinarobles@iteso.mx

ORCID: 0009-0008-3740-5948

Robles, J. (2025). Democratizar la economía: el potencial de la propiedad del capital compartido con los trabajadores. *Análisis Plural*, (10).



### RESUMEN:

En un contexto global marcado por una creciente concentración de la riqueza en pocas manos y la exclusión económica de una parte importante de la población mundial, existen propuestas que buscan redistribuir el capital desde el ámbito empresarial. Los Planes de Participación Accionaria de los Trabajadores (ESOP, por sus siglas en inglés) permiten a los empleados convertirse en copropietarios de las empresas donde laboran. Este esquema promueve una mayor equidad social y económica, al tiempo que mejora la cultura organizacional, eleva la productividad y permite alinear los intereses de los trabajadores con los de la empresa. El modelo ESOP contribuye a democratizar la economía desde el sector empresarial.

### ABSTRACT:

In a global context marked by the growing concentration of wealth in a few hands and the economic exclusion of a significant portion of the world's population, some proposals aim to redistribute capital from the business sphere. Employee Stock Ownership Plans (ESOP) allow employees to become co-owners of the companies where they work. This scheme promotes greater social and economic equity while improving organizational culture, increasing productivity, and aligning the interests of workers with those of the company. The ESOP model contributes to democratizing the economy from the business sector.

**Palabras clave:**

capital compartido, democracia económica, redistribución de la riqueza, sucesión empresarial y retiro digno

**Keywords:**

shared capital, economic democracy, wealth redistribution, business succession, dignified retirement

**Introducción**

El propósito de este texto es explorar los beneficios que ofrecen los Planes de Participación Accionaria de los Trabajadores (ESOP, por sus siglas en inglés) como un modelo de capital compartido que permite a las empresas promover una distribución más justa de la riqueza y contribuir a la democratización de la economía.

El texto está organizado en cinco apartados que nos permiten transitar del contexto económico que privilegia la acumulación del capital a la propuesta del modelo de capital compartido; se exploran algunas ventajas que ofrecen los Planes de Participación Accionaria de los Trabajadores y recomendaciones para su instrumentación, para cerrar con un ejemplo de una empresa que lo ha puesto en marcha en México y las conclusiones.

**El capital en el contexto económico**

En las últimas décadas del siglo xx la economía mundial experimentó transformaciones aceleradas, marcadas por la aplicación de políticas de corte neoliberal. Estas políticas impulsan la primacía del capital privado como eje rector del desarrollo y reducen el papel que el Estado tenía. Entre sus características, se impulsa una creciente globalización e integración de cadenas de valor, para la optimización de los procesos productivos, y se transforma la forma en la que se genera y emplea la tecnología. Si bien estos cambios permitieron una mayor producción de servicios y de

---

bienes para la satisfacción de necesidades de la población, consolidaron un modelo que privilegia el papel del capital, por encima del bienestar de las personas, profundizando la concentración de la riqueza y el deterioro del medio ambiente.

Según el Informe Oxfam de 2017, tan sólo ocho personas, todos hombres, poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad, 3,600 millones de personas. Eso refleja que el crecimiento económico ha beneficiado principalmente a quienes más tienen, dejando al margen a la inmensa mayoría de la población (Oxfam Internacional, 2017).

Hablar de la primacía del capital implica entender su papel en la economía. El capital se refiere al conjunto de activos o recursos capaces de generar rentas, plusvalía o dividendos. No solo son bienes o recursos en sí mismos, sino que, bien gestionados, incrementan su valor. Quienes poseen capital obtienen ganancias que pueden reinvertirse, lo que facilita su acumulación.

En el modelo tradicional de empresa se asume que el capital para operar proviene de sus socios fundadores o inversionistas externos, quienes tienen derecho a quedarse con la plusvalía de ese capital. En cambio, los trabajadores son contratados por un salario y solo tienen acceso, en algunos casos, a una pequeña parte de las utilidades que genera la empresa.

### **El capital compartido como modelo empresarial alternativo**

El capital compartido se presenta como una alternativa empresarial que busca mitigar los efectos negativos de la acumulación de capital. Esta propuesta no pretende ir contra el mercado o la reproducción del capital, sino beneficiar a todos aquellos que ayudan a reproducir ese capital, en lugar de concentrarlo en pocas manos. Replantea el modelo empresarial en el que las decisiones se concentran en la alta dirección al reconocer e incorporar

los saberes y la experiencia de los trabajadores, no solo en los procesos productivos, sino también en la toma de decisiones estratégicas.

No se trata de un modelo nuevo. En los años cincuenta el economista estadounidense Louis Kelso identificó que una de las principales causas de la desigualdad económica era la falta de acceso al crédito, lo que impedía a la gran mayoría de la población que adquiriera activos. Su propuesta fue permitir que los trabajadores adquirieran acciones de la empresa en la que laboraban, utilizando como garantía los rendimientos futuros de su trabajo. Es decir, las utilidades esperadas por la empresa, resultado del trabajo de sus empleados, sirve de respaldo del préstamo destinado a la adquisición de esas acciones y, con ello, se benefician con la plusvalía que ayudan a construir.

A escala internacional hay diferentes legislaciones y experiencias que propician esquemas de capital compartido, tanto en Europa como en Estados Unidos. Aquí nos centraremos en los Planes de Participación Accionaria de los Trabajadores o Employee Stock Ownership Plan (ESOP, por sus siglas en inglés). En este modelo los empleados adquieren la totalidad o parte de las acciones de la empresa en la que laboran a través de vehículos financieros, fideicomiso o cooperativa, que solicitan los préstamos para la compra de las acciones. Es decir, los colaboradores no tienen que aportar sus propios recursos para volverse accionistas propietarios.

### **Ventajas de los Planes de Participación Accionaria de los Trabajadores**

Los beneficios de este modelo son amplios. Permite reducir la desigualdad de ingresos, ya que sus trabajadores acceden a los rendimientos del capital que poseen. Se convierte en un plan de retiro digno, ya que cuando un trabajador-proprietario deja la empresa la ESOP compra su participación accionaria y ese recurso se convierte en parte de su jubilación —y facilita la sucesión empresarial, un desafío para la mayoría de las pequeñas y medianas empresas en nuestro país.

---

Para los trabajadores, el capital compartido les otorga mayor estabilidad en sus puestos de trabajo y favorece la creación de una cultura de propiedad, lo que incentiva la innovación y fortalece su compromiso laboral. Para los empresarios propietarios o fundadores la ESOP les otorga liquidez a través de una venta “amigable”, frente a otras opciones como ventas a terceros o competidores. Es una forma de mantener su legado y los valores con los que la empresa fue constituida, y pueden optar por permanecer o no en el equipo directivo.

En 2022 el National Center for Employee Ownership (NCEO) reportó que en Estados Unidos había 6,548 empresas con modelo ESOP, con 14.9 millones de trabajadores–propietarios (9% del total de la población ocupada) y un valor de 1.81 billones de dólares, equivalente a casi el 7% del PIB. Más allá de su presencia, señala que los trabajadores de una ESOP se involucran más en los procesos de la empresa, lo que facilita alinear sus intereses con los de la organización y contribuye a elevar la productividad laboral (National Center for Employee Ownership, 2022).

### **Recomendaciones para su instrumentación**

Poner en marcha un ESOP exige cuidadosa planificación. Desde la perspectiva financiera, la empresa debe contar con un flujo sólido de efectivo y bajos niveles de endeudamiento. Es necesario contar con un equipo directivo capaz y honesto, que se encargue de trazar un plan claro y adecuado de transición. Se debe contar con una valoración correcta del negocio, que considere el tamaño de la empresa, sus ingresos, las proyecciones de crecimiento, su cartera de clientes y la cultura laboral, entre otros.

El estilo de gobernanza compartida requiere asegurar canales buenos de comunicación entre trabajadores–dueños y la dirección. Por ello resulta fundamental la formación constante de los colaboradores. Esta formación debe abarcar todas las áreas de la corporación, pero con especial énfasis en la

---

educación financiera, para asegurar que los empleados tomen las mejores decisiones para la empresa y en su vida personal. También se requiere una etapa de socialización del modelo con todos los involucrados en el proceso (*stakeholders*) para crear confianza en que será exitosa la transición a sus clientes, colaboradores y proveedores.

El vehículo financiero que sustenta el modelo, generalmente un fideicomiso o una cooperativa, debe asegurar la transparencia de todas las transacciones y resguardar el patrimonio transferido. La compra de acciones por parte de la ESOP suele llevarse a cabo a través de uno o más préstamos, respaldados tanto por el vehículo financiero como por la propia empresa. Sin embargo, dado que este endeudamiento no está destinado para expandir la empresa, sino para transferir la propiedad accionaria, durante el tiempo que se pagan los préstamos la empresa puede experimentar limitaciones en su capacidad de crecimiento que deben considerarse y valorarse en el plan trazado.

Garantizar la sostenibilidad del modelo es fundamental, por lo que es de gran importancia evitar la concentración de las acciones en un grupo reducido de empleados. Si bien la asignación de acciones va en función proporcional a los sueldos percibidos, suelen establecerse montos máximos a partir del cual no puede acumular más acciones. De igual forma, se contemplan esquemas de gradualidad en la asignación de acciones para los empleados que ingresan a la empresa y de recompra para los que salen por jubilación o terminación de relación laboral.

Cada empresa es diferente, por lo que su propuesta debe ser acorde al negocio de que se trata y con la gradualidad que se requiere. La flexibilidad del modelo permite definir el plazo para su instrumentación, los porcentajes de participación accionaria a otorgar a los trabajadores, el tipo de participación en la gobernanza de los nuevos trabajadores–propietarios y la disposición de los dueños originales de seguir colaborando después de la transición para acompañar el proceso.

---

Como este proceso implica costos y desafíos, en Estados Unidos y en algunos países europeos cuentan con incentivos fiscales que permiten que la parte del valor de la compañía que se destina a la ESOP acceda a deducciones o exenciones, que lo hacen atractivo. Un estudio de consultoría realizada por el Instituto Esloveno para la Democracia Económica, financiado por la ventana Adelante 2 de la Unión Europea durante el ejercicio 2023–2024,<sup>1</sup> propone recomendaciones específicas para su adopción en México y América Latina (Institute for Economic Democracy, 2024), desde donde se pueden rescatar.

1. Modelo de base amplia: involucrar en la propiedad compartida a una parte significativa o a todos los trabajadores.
2. Participación significativa: el porcentaje mínimo necesario para establecer una base psicológica sólida y otorgar poder de decisión a los trabajadores es del 25% + 1 voto. No obstante, la verdadera propiedad de los empleados se alcanza con una mayoría simple (50% + 1 voto).
3. Sostenibilidad a largo plazo: el modelo debe ser diseñado para garantizar la propiedad de los trabajadores conforme se van dando los relevos generacionales.
4. Garantizar una participación en la gobernanza: esto permite cambiar las estructuras jerárquicas tradicionales y promover una visión más equitativa y progresista (Institute for Economic Democracy, 2024).

El estudio destaca la conveniencia de contar con la participación del Estado para crear las políticas de apoyo y marcos normativos claros que den certeza a las empresas que migran a una ESOP, así como los incentivos fiscales necesarios que soporten a todas las partes involucradas (vendedores, propietarios, intermediarios financieros participantes, trabajadores y compradores). También resulta necesario desarrollar en nuestro país servicios de acompañamiento técnico especializados e instrumentos

---

<sup>1</sup> Para más información consultar <https://www.adelante2.eu/en/iniciativas/ict504-23/7>

financieros específicos, con acceso a fondos de garantías por parte de la Banca de Desarrollo, que faciliten la participación de los intermediarios que pueden financiar estas operaciones.

### **Ejemplo de su instrumentación**

A pesar de carecer de marco legal e instituciones de soporte técnico y financiero en México, el modelo de capital compartido no se ha quedado en propuesta, ya que existen empresas que lo ponen en marcha de forma exitosa. Un caso para referir es el de Carris Reels, empresa estadounidense dedicada a la fabricación de carretes y bobinas, con plantas industriales en México y Canadá, que desde 2008 es 100% propiedad de sus trabajadores a través de un modelo ESOP.

Carris Reels nació en los años cincuenta y tuvo un primer proceso de sucesión tradicional en los ochenta, cuando la empresa pasó de padre a hijo. Fue a finales del siglo XX cuando Bill Carris decidió adoptar un modelo ESOP, ya que consideraba que el verdadero éxito de la empresa se debía a los trabajadores que en ella laboraban; su visión de largo plazo era “mejorar la calidad de vida de su comunidad corporativa” (Carris Reels, Inc., 2025).

La planta en México de Carris Reels abrió en 1999 y sus trabajadores se integraron al esquema de propiedad compartida progresivamente en el siglo XXI, como sus colegas en Norteamérica. En nuestros días, los trabajadores-propietarios mexicanos acceden a sueldos por encima de los de su sector y, al jubilarse, entran al proceso de recompra de sus acciones por parte de la ESOP, lo que les otorga fondos para un retiro digno. Es importante señalar que adicional a los recursos económicos que reciben, la cultura de propiedad y formación que obtuvieron durante su paso por la empresa les permite enfrentar la etapa de jubilación con mayor preparación y seguridad.

---

## Conclusión

El modelo de capital compartido representa una oportunidad concreta para transformar la estructura tradicional de la propiedad empresarial y enfrentar los retos de desigualdad y exclusión económica. Permitir que los trabajadores se conviertan en copropietarios de las empresas en las que laboran genera un cambio en la lógica de los procesos de producción al pasar de trabajar por un salario a participar en la creación y distribución del valor generado de forma colectiva. Participar en la gobernanza no solamente eleva su compromiso con la empresa, sino que tiene consecuencias favorables en la moral de los colaboradores.

En estos tiempos de profundas transformaciones globales, adoptar modelos que reconozcan el valor de las personas y velen por su bienestar es un paso para construir sociedades más justas y sostenibles. Por ello es recomendable que el sector empresarial, la academia y el Estado trabajen de forma coordinada para crear las condiciones que faciliten la adopción y expansión de modelos de capital compartido.

## Referencias

- Carris Reels, Inc. (2025). Carris Reels. <https://carris.com/>
- Institute for Economic Democracy. (s.f.). Latam ESOP viability study. <https://ied.si/en/materials/latam-esop-viability-study/>
- National Center for Employee Ownership. (2022). Employee ownership by the numbers. <https://www.nceo.org/research/employee-ownership-by-the-numbers>
- Oxfam International. (2017, enero 16). Una economía para el 99%: Ocho personas poseen la misma riqueza que la mitad más pobre de la humanidad. <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>

## Breve revisión documental de economía social y el buen vivir en la formación de artesanos

Adriana Tiburcio Silver

ITESO

adrianat@iteso.mx

ORCID: 0009-0003-6711-0925

Tiburcio, A. (2025). Breve revisión documental de economía social y el buen vivir en la formación de artesanos. *Análisis Plural*, (10).



### RESUMEN:

Este texto presenta el resultado de una revisión documental sobre algunos artículos relacionados con investigaciones que, con conceptos claves como “economía social”, “buen vivir” y “artesanos”, busca encontrar elementos que ayuden a comprender los estudios que se han realizado en el campo de estos tres conceptos interrelacionados. La búsqueda implicó la exploración de los principales buscadores académicos y un recorrido por los principales países con mayor producción relacionada con esas temáticas en México, América del Sur y Europa (Francia y España).

### ABSTRACT:

This text presents the results of a documentary review of research articles that address key concepts such as “social economy,” “good living,” and “artisans.” It seeks to identify elements that help understand the studies conducted in the field of these three interrelated concepts. The search involved exploring the main academic search engines and a review of the main countries with the greatest proliferation of these topics, including Mexico, South America, and Europe (France and Spain).

**Palabras clave:**

Economía social, buen vivir, artesanos, cooperativismo, revisión documental

**Keywords:**

Social economy, good living, artisans, cooperatives, documentary review

**Introducción**

Quizás sea importante para el lector contextualizarlo sobre por qué se decidió hacer una búsqueda y revisión documental sobre estos tres conceptos: “economía social”, “buen vivir” y “artesanos”; una de las razones está relacionada con mi trabajo recepcional del doctorado, pero también otra inspiración surgió del trabajo que realizamos desde mi área laboral–profesional, en la que buscamos incidir para el trabajo menos individualizado y más favorecido desde una mirada más colectiva, justa, equitativa y solidaria; en este caso, para el sector artesanal que es tan importante para nuestro legado cultural y no ha sido atendido con una mirada gremial–colectiva que repercute en la no superación de sus integrantes, excepto casos asilados e individuales. Además, en el contexto de las transformaciones sociales contemporáneas, conceptos como la economía social, el buen vivir y el cooperativismo forman un entramado que apunta hacia modelos más justos, solidarios y sostenibles.

Resulta conveniente partir de una clarificación de cómo entender cada uno de los principales conceptos que dan estructura a este documento. En ese sentido, economía social (ES) se entenderá como el conjunto de movimientos y formas de organización que priorizan a las personas por encima del capital, en el que la intención es equilibrar la parte de la rentabilidad económica con respecto a la justicia social y la sostenibilidad; se basan en una forma de gestión democrática, distribución equitativa de los beneficios obtenidos por el trabajo de todos sus miembros y un alto compromiso ambiental, social y comunitario.

La economía solidaria o de la solidaridad (ECOSOL), aunque a veces se usa como sinónimo de la anterior (ES), es importante diferenciarla, en el sentido de que va más allá de la ES, pues propone una transformación estructural y profunda del sistema económico; la confusión a veces se genera en tanto que ambas son una propuesta alternativa al sistema capitalista y que comparten los mismos principios y valores, como la autogestión y la democracia, y en el centro están las personas, la reciprocidad y una ética del cuidado.

En relación con el concepto del buen vivir, a veces también entendida como sinónimo de las dos anteriores (ES y ECOSOL), se diferencia en tanto que se trata de formas de organización socioeconómica o una lucha transformadora, en una cosmovisión surgida de los pueblos originarios andinos, especialmente de Ecuador y Bolivia. Esas comunidades andinas plantean un estilo de vida que en su total plenitud y en todas las acciones, pensamientos y emociones, sean permeadas por una forma de ver la vida en armonía con la comunidad, la naturaleza y las personas mismas. Se opone a una lógica de crecimiento ilimitado y una propuesta de civilización alternativa en la que se privilegian las relaciones armónicas entre seres humanos y naturaleza.

*Cuadro 1. Principales diferenciadores de economía social, economía solidaria y el buen vivir*

<b>Aspecto</b>	<b>Economía social</b>	<b>Economía solidaria</b>	<b>Buen vivir</b>
<b>Origen</b>	Europa (siglo XIX)	América Latina (movimientos sociales)	Cosmovisiones indígenas andinas
<b>Enfoque</b>	Reformista	Transformador	Civilizatorio y cultural
<b>Objetivo principal</b>	Equilibrio entre economía y sociedad	Sustituir el modelo capitalista	Armonía con la naturaleza y la comunidad
<b>Gestión</b>	Democrática	Autogestionada	Comunitaria
<b>Relación con el capital</b>	Uso ético del capital	Rechazo a la centralidad del capital	Rechazo a la acumulación
<b>Sostenibilidad</b>	Económica y social	Económica, social y ecológica	Integral (vida, cultura, naturaleza)

*Fuente:* Elaboración a partir de Coraggio (2011), Razeto (1999), Gudynas (2011) y Santos (2010).

Asimismo, es importante compartir una base conceptual o definitoria sobre qué se entiende por aquella persona denominada artesana, cuyo interés para el campo de la economía social radica precisamente en ser un sector productivo desfavorecido social, económica y políticamente; de acuerdo con la Ley Federal para el Fomento de la microindustria y la actividad artesanal, se especifica que artesanos “son aquellas personas cuyas habilidades naturales o dominio técnico de un oficio, con capacidades innatas o conocimientos prácticos o teóricos, elaboran bienes u objetos de artesanía” (Ley Fomento Artesanal, 2023, Art. 3º. Fracción III) y por artesanía se entiende a

La actividad realizada manualmente en forma individual, familiar o comunitaria, que tiene por objeto transformar productos o sustancias orgánicas e inorgánicas en artículos nuevos, donde la creatividad personal y la mano de obra [sic] constituyen factores predominantes que le imprimen características culturales, folklóricas o utilitarias, originarias de una región determinada, mediante la aplicación de técnicas, herramientas o procedimientos transmitidos generacionalmente (Ley de Fomento Artesanal, 2023, Art. 3º. Fracción II).

## **Investigaciones sobre economía social<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Cabe mencionar que para la búsqueda de información sobre estudios de los puntos desarrollados de economía social, el buen vivir y los artesanos se recurrió a bases de datos como Redalyc.org, Scielo.org, Dialnet y Google académico; además de buscar de manera directa en las bases de datos de bibliotecas digitales de universidades como Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Universidad Iberoamericana Puebla, Universidad de Manizales, Colombia, Universidad Valencia, España, Universidad Nacional General Sarmiento, la Escuela Andaluza de Economía Social y Mondragón Unibertsitatea, así como revistas especializadas que se citan a continuación: de Argentina, *Otra Economía. Revista Científica de Economía Social y Solidaria*, CLACSO, Repositorio Conicet Digital; de Colombia: Revista javeriana *Universitas Humanística* y *Revista de Economía Institucional*; de Ecuador, el repositorio de la Universidad Andina Simón Bolívar y la revista *Economía y Política*; de México la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* y *Economía Pública, Social y Cooperativa*–CIRIEC. Los criterios para la inclusión de las revistas revisadas son

Sobre economía social, la mayor parte de las investigaciones se han desarrollado en países latinoamericanos como Argentina, Chile y Ecuador, y en Europa en España, Francia e Italia, donde el cooperativismo ha tenido una importante presencia. También, en menor proporción, hay estudios en Canadá, en la provincia de Quebec, dado que el empuje de su visión colaborativa queda plasmada también en el cooperativismo. En México, las principales investigaciones se encuentran centradas en trabajos de tesis de posgrado de algunas universidades particulares de corte social, como la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y la de Puebla.

Varios de los artículos de investigación sobre economía social se encuentran enmarcados también con la denominación de economía social y solidaria (ESS), ya que históricamente el término ha tenido varias acepciones dependiendo del momento, el contexto y el territorio. En Latinoamérica se tiende a usar más la última —ESS—, y de lo revisado hasta el momento, la mayoría de las investigaciones son sistematizaciones de experiencias, ya sea por territorios, por sector o bien por comunidad.

Bajo el auspicio de la Maestría en Creación y Desarrollo de Empresas Sociales y Solidarias que forma parte de la Escuela de Emprendimiento Social e Innovación de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México se proponen las líneas de investigación que a continuación se citan:

- Formulación del compromiso social
- Gestión del impacto social
- Creación del cambio social
- Renovación del paradigma social

---

aquellas que están dirigidas al campo socioeconómico desde las perspectivas de aportar a nuevas formas de organización socioeconómica, de la ESS, la ES, ECOSOL: buen vivir, cooperativas, artesanos, y por ser instituciones educativas que tienen algún plan de estudios dirigido a estos campos o centros dedicados a la investigación de alternativas socioeconómicas, como el caso del CIIESS-Ibero Ciudad de México.

- Fortalecimiento de organizaciones de base y grupos empresariales de la economía social y solidaria
- Pensamiento estratégico y liderazgo<sup>2</sup>

En Argentina, la Universidad Nacional de General Sarmiento, donde se auspicia la maestría en Economía Social, coordinada por José Luis Coraggio (máximo exponente latinoamericano actual de la economía social y solidaria), las tesis de grado son investigaciones que sistematizan experiencias, tal como lo propone su plan de estudios, que se muestra a continuación.

- Hacer investigaciones empíricas con sentido operativo
- Sistematizar y aprender de las experiencias registradas en contextos diversos
- Realizar diagnósticos y diseñar políticas públicas integrales, así como programas y proyectos concretos
- Formar promotores de emprendimientos de Economía Solidaria, que trabajen en red y contribuyan a convertir ideas en programas de acción viables
- Elaborar materiales didácticos, metodologías y sistemas de información para contribuir a impulsar, regular y viabilizar las actividades de conjunto del sector<sup>3</sup>

A su vez, se pueden encontrar algunas investigaciones relacionadas con la Economía Social desde el enfoque específico del cooperativismo, tanto de México como de otros países —ya mencionados con anterioridad—, cuyo principal foco ha estado relacionado con estas organizaciones en el sector primario: agricultura, principalmente; también algunos de los artículos revisados plantean investigaciones del cooperativismo como una recuperación histórico–documental de este tipo de organización, y otros se focalizaron

---

<sup>2</sup> Véase <https://posgrados.ibero.mx/maestria/maestria-en-creacion-y-desarrollo-de-empresas-sociales-y-solidarias/>

<sup>3</sup> Cfr. <https://www.ungs.edu.ar/carrera/maestria-en-economia-social>



Administra- ción	-----	Estudio descriptivo exploratorio	-----	-----	-----	-----	-----
Historia	-----	Análisis cualitativo	-----	-----	-----	-----	-----
Contabilidad	-----	-----	-----	-----	-----	Estudio compa- rativo análisis cualita- tivo  Desa- rrollo de tipolo- gías	-----

*Fuente: Verbeke, 2002, p. 30.*

Otro aspecto que debe destacarse es que la mayoría de las investigaciones sobre Economía Social y ESS proviene de universidades, ya sean públicas o privadas, algunas del sector social, y prácticamente nulos los aportes de instancias u organismos gubernamentales, ya sean en los ámbitos nacional o internacional. Por ejemplo, el Centro Internacional de Investigación de Economía Social y Solidaria (CIESS) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, se plantea como uno de sus objetivos estratégicos:

Contribuir a la construcción de un conocimiento útil. Aplicado y que contribuya a las potencialidades de los sujetos que promueven la agenda del desarrollo de Economía Social y Solidaria–Cooperativismo, a través de una metodología de investigación acción, para la solución de problemas y elaboración de estrategias de intervención en la línea de una economía alternativa y un proyecto de país y mundo más justo y equitativo (Centro Internacional de Investigación de Economía Social y Solidaria, 2022).

Este Centro auspicia también proyectos de mayor alcance, como las redes regionales de ESS: Michoacán y Netzahualcoyotl–Estado de México (que busca “Promover una Red de ESS en Michoacán en, para y con los actores–

sujetos que impulsan actividades alternas para mejorar su calidad de vida y encontrar mejores proyectos de desarrollo”); Proyectos SUS-TER (“agrupa un consorcio de ocho universidades de América Latina y Europa, entre ellas la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, que tienen como propósito la formación de dinamizadores(as) territoriales capaces de activar y facilitar los procesos de valorización inclusiva y sostenible de los activos bioculturales que poseen los territorios”), y Hub Latinoamericano y Caribeño de Innovación Transformativa (“un grupo multidisciplinario en la Ibero, el cual se integró como parte del Hub Latinoamericano y Caribeño de Política de Innovación Transformativa, es un proyecto mundial liderado desde la Universidad de Sussex y reúne a nueve instituciones de Centro y Sudamérica para implementar metodologías de experimentación en política y evaluación formativa para avanzar en procesos transformativos. Su principal objetivo es trabajar con ideas y métodos de política de innovación transformativa para desarrollar un nuevo enfoque de la política de ciencia, tecnología e innovación que permita enfrentar los desafíos de la región”) (Irézabal, 2021, pp. 1-21).

### **Investigaciones sobre el buen vivir**

En relación con el concepto del “buen vivir”, en la revisión realizada en revistas de Argentina, Colombia, Ecuador, Chile, México y España los hallazgos permiten afirmar que la mayoría de las investigaciones al respecto son de tipo teórico, y algunas relacionadas con enfoques aplicativos o prácticos se han focalizado sobre todo en mediciones, indicadores de desarrollo, de participación, de inclusión social, y, aun así, solo se encontraron pocas referencias al respecto.

Sobre la vida digna desde la perspectiva del buen vivir, las investigaciones se encuentran sobre todo en países latinoamericanos, para dar cuenta de los

---

avances de este paradigma en la vida de los grupos étnicos que lo han impulsado. Como el caso de una investigación que, por la cercanía al objeto de la presente investigación resultó de relevancia, realizada por Aída Alicia Arévalo Benavides y otros, titulada “Horizontes de comprensión sobre el buen vivir desde las voces de sus actores en la Institución Educativa Libertad (IEM Libertad)”, y presentada como trabajo de grado en 2018, de la maestría en Educación desde la diversidad Centro Tutorial Pasto 2018, perteneciente a la Universidad de Manizales, específicamente en la Facultad de Ciencias sociales y Humanas del Instituto Pedagógico (Arévalo, 2018).

Las preguntas de esta tesis de investigación fueron: ¿qué elementos constituyen el buen vivir en la IEM Libertad? y ¿cuáles son las prácticas que posibilitan el buen vivir en la IEM Libertad? Como resultado de este trabajo de investigación los autores pudieron establecer que existen varios factores que potencian el buen vivir (en el caso estudiado de la IEM Libertad); algunos de ellos son el reconocimiento del otro, los tejidos comunitarios y el ambiente escolar, la mayoría [de los sujetos participantes en el estudio] coincide en afirmar que el ambiente que se genera en una institución educativa se propicia por las buenas relaciones interpersonales, lo que contribuye a su bienestar y felicidad, al igual que el trabajo colectivo, el sentirse reconocido, aceptado y valorado por todos también con un papel importante dentro de la búsqueda de un buen vivir institucional. Por tanto, el trato más humano, el reconocimiento entre los sujetos como iguales y el espacio donde se generan estas relaciones son factores fundamentales para el buen vivir. Se encontró que para muchos de los actores de esta investigación el buen vivir está relacionado con felicidad y bienestar que se experimenta en el compartir con los demás, en el fortalecimiento de los lazos de amistad y las relaciones interpersonales, la satisfacción de las necesidades básicas, el compartir con la familia, el mantenerse en paz consigo mismo, con los demás y en la aceptación de las diferencias que posee cada individuo (Arévalo, 2018, pp. 4–5).

Al buscar un acercamiento a México, un artículo relevante que se encontró fue el realizado por Julie Cecilia Hernández Medina (doctorante en Sustentabilidad para el Desarrollo, Universidad Autónoma del Estado de México) y Eduardo Andrés Sandoval Forero (doctor en Sociología, Universidad Autónoma del Estado de México) titulado “El Buen Vivir mexicano como experiencia de vida con elementos de sustentabilidad desde la perspectiva latinoamericana”, de 2020, el cual, aunque es un trabajo de revisión de bibliografía, resulta útil ya que presenta la relación que visualizan entre algunas experiencias de los pueblos indígenas mexicanos y el planteamiento de sustentabilidad desde el pensamiento latinoamericano, que por ello, proponen, son componentes para afirmar que existe o se puede construir el denominado Buen Vivir mexicano (Hernández, 2020).

En relación con la gestión empresarial dentro de las comunidades, grupos y sectores se encontró en la búsqueda que hay muchas investigaciones con tendencia hacia las grandes y micro, pequeñas y medianas empresas, en diferentes territorios, y desde especificidades de mercado, finanzas, gestión, lo legal, lo fiscal, pero con una mirada desde competitiva e individualista, y poco se encuentra en el sentido de la gestión empresarial desde la óptica colectiva, cooperativa y solidaria; lo que más hay son estudios relacionados con cooperativismo y escasos trabajos de tesis de maestría relacionados con economía social en la Universidad Iberoamericana de Puebla, y en el plano internacional en España con la Escuela Andaluza y Mondragón.

### **Investigaciones sobre el sector de los artesanos**

Si se toma como premisa que los conceptos clave de esta breve revisión documental están interrelacionados: economía social, vida digna desde el enfoque del buen vivir, y artesanos, se encuentra desde lo que corresponde al sector de los artesanos y artesanas que la mayoría de los estudios se centran

en conocer el estilo de vida en el cual se trabaja y produce, así como otras referidas al conocimiento de la herencia cultural de las diferentes técnicas.

En la tesis de posgrado del Colegio de México, en la línea de historia, se encuentran algunos pocos trabajos de investigación relacionados con el grupo de artesanos, y los que existen se focalizan en la recuperación histórica, los estilos de vida y su importancia social, cultural y política en algunos movimientos pasados. Por ejemplo, el trabajo de grado doctoral de Sonia Pérez Toledo (1993) “Los hijos del trabajo: los artesanos de la Ciudad de México, 1790–1853”, en el que escribe:

En este trabajo pretendo estudiar al artesanado como un grupo social vinculado al desarrollo del espacio urbano e inmerso dentro del proceso político, económico y social general del que formé parte la ciudad de la primera mitad del siglo XIX. En este sentido, intento acercarme al artesano para observarlo desde diversos ángulos. Me interesa saber cuántos y cómo eran, de dónde provenían, dónde vivían y por qué vivían en ciertos lugares de la ciudad y no en otros; dónde y en qué condiciones ejercitaban el oficio; cómo se relacionaban entre sí y con otros grupos sociales de la urbe. De la misma forma, me interesa saber la manera en que participaron y enfrentaron los conflictos y problemas relativos al mundo del trabajo, y cómo los expresaron a través de valores y tradiciones que, según espero demostrar, estaban vinculados a la pervivencia de la estructura gremial y al desempeño de un trabajo especializado que los hada [sic] identificarse a sí mismos como artesanos.<sup>4</sup> Razón por la cual

---

<sup>4</sup> La conciencia que tiene el artesano de sí mismo es quizá la del oficio que E. P. Thompson caracteriza como vertical. Para este autor, la noción de conciencia “vertical” del oficio la usa para referirse a cómo los artesanos preindustriales se identificaban principalmente con su oficio, gremio o tradición laboral, más que con una clase social amplia y homogénea como la clase obrera industrial moderna; ello implica que el artesano se percibe a sí mismo dentro de una jerarquía de habilidades, saberes y estatus ligados a su oficio específico, y no necesariamente como parte de un colectivo horizontal de trabajadores explotados. Hobsbawm completa esto al señalar que los artesanos del siglo XIX no sólo tenían una identidad basada en su oficio, sino

los gremios ocupan un lugar importante en este trabajo (Pérez Toledo, 2019, pp. 9-10).

Otros estudios realizados sobre la población de artesanos es el trabajo de grado para la licenciatura en Turismo de Emmanuel Xocoyotzin Ortega Maya, en 2013, centrado en el análisis de la actividad artesanal alfarera en el municipio de Metepec, Estado de México, como un atractivo turístico. Ortega considera que México tiene una gran riqueza cultural expresada en patrimonios materiales —como sitios históricos y arqueológicos— y bienes materiales e inmateriales —pintura, artesanía, danza, música, tradiciones, lenguas, leyendas, etc.—, que en conjunto son muy favorables para el turismo en diferentes territorios del país. De acuerdo con datos de la Secretaría de Turismo (Sectur), las principales ciudades receptoras de turismo cultural en México son la Ciudad de México, Jalisco, Guanajuato, México y Nuevo León (Ortega Maya, 2013).

Desde la parte gubernamental, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) define a las artesanías como todo objeto elaborado manualmente con materias primas naturales generalmente de la región o localidad del artesano, las cuales se transforman para dar vida a piezas únicas, usando métodos y técnicas considerados patrimonio inmaterial de su comunidad particular. Su preparación implica un conocimiento adquirido con base en la experiencia o bien de generación en generación, y en ellas se plasman los valores, la cultura de su comunidad y región; todas las piezas son realizadas manualmente y con poca o nula intervención de maquinaria moderna y expresan los valores simbólicos e incluso ideológicos de su cultura (Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, 2008).

---

que también desarrollaban una forma de vida comunitaria, ritualizada y autónoma, que los distinguía del proletariado industrial emergente. Cfr. E. P. Thompson, 1979; Hobsbawm, 1984.

---

Al continuar la búsqueda de investigaciones sobre artesanos, usando Redalyc con la nomenclatura “artesanos”, se obtienen pocos estudios, y los que existen se dirigen más a la artesanía como una fuente de turismo y relacionada con las ventas, sus procesos productivos, sus formas de comercialización, la calidad y su riesgo en el mercado global, así como unas descripciones de su vida.

### **Un entramado de interdependencia transformadora**

Si bien esta revisión documental no es algo acabado, se espera que contribuya como una plataforma de base y siga enriqueciéndose, dado que la producción de investigaciones sigue su propia dinámica; por ahora es importante señalar que la interrelación entre los conceptos de economía social, buen vivir, artesanía, investigación y cooperativismo no es sólo teórica, sino profundamente práctica y vivencial en las comunidades que buscan alternativas al modelo económico tradicional. Estos pilares, al entretorse, configuran un sistema orientado al bienestar colectivo, al rescate de identidades culturales y a la sostenibilidad económica con sentido ético.

La economía social, en su naturaleza inclusiva y colaborativa, se convierte en terreno fértil para que los artesanos —custodios de saberes ancestrales y generadores de valor simbólico— encuentren formas de organización como el cooperativismo, que les permite autonomía, equidad y resiliencia en mercados dominados por el consumo masivo. A su vez, el enfoque del buen vivir aporta una visión filosófica que trasciende el rendimiento económico, promoviendo una vida en armonía con la naturaleza, la comunidad y los valores espirituales que sostienen el trabajo artesanal.

En este proceso, la investigación académica y comunitaria cumple un papel vital al sistematizar experiencias, validar conocimientos locales y construir puentes entre la teoría y la práctica. La documentación rigurosa y el análisis

crítico no solamente visibilizan estas iniciativas, sino que fortalecen su legitimidad frente a instituciones públicas y privadas.

Así, esta red conceptual no debe entenderse como una suma de elementos, sino como una unidad orgánica en la que cada parte potencia a las demás. Juntas, estas dimensiones configuran una propuesta de transformación que desafía las lógicas del mercado tradicional y plantea nuevos horizontes de desarrollo, en los que la dignidad, la creatividad y la cooperación son el eje central.

## **Bibliografía**

- Arévalo, B. A. (8 de marzo de 2018). Horizontes de comprensión sobre el buen vivir desde las voces de sus actores en la Institución Educativa Libertad. Tesis de maestría. Universidad de Manizales. Obtenido de [idum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3421/Arevalo\\_Benavides\\_Jeny\\_Omaira\\_2018.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://idum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/3421/Arevalo_Benavides_Jeny_Omaira_2018.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Centro Internacional de Investigación de Economía Social y Solidaria (enero de 2022). <http://ciess.iberomex.mx>. (Universidad Iberoamericana, Ed.). Obtenido de <https://ciess.iberomex.mx/>
- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart). (2008). *Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad*. Obtenido de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/107963/Manual\\_diferenciacion\\_artesania\\_manualidad\\_2015.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/107963/Manual_diferenciacion_artesania_manualidad_2015.pdf)
- Hernández, M. J. (2020). El buen vivir mexicano como experiencia de vida con elementos de sustentabilidad desde la perspectiva latinoamericana. En *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial, desafíos actuales y escenarios futuros*. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores, Ciudad de México (pp. 429-450).

- Irezábal, A. (24 de noviembre de 2021). Líneas de investigación del ciess. Obtenido de [https://ciess.iberomex.mx: https://ciess.iberomex.mx/wp-content/uploads/2021/11/LINEAS\\_INV\\_PAGINA\\_WEB\\_24\\_11\\_21.pdf](https://ciess.iberomex.mx/wp-content/uploads/2021/11/LINEAS_INV_PAGINA_WEB_24_11_21.pdf)
- Ortega Maya, E. (junio de 2013). La actividad artesanal alfarera como atractivo turístico del municipio de Metepec. Tesis de licenciatura. Toluca, Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. Obtenido de <https://docplayer.es/14889259-La-actividad-artesanal-alfarera-como-atractivo-turistico-del-municipio-de-metepec-t-e-s-i-s-que-para-obtener-el-titulo-de-licenciado-en-turismo.html>
- Pérez Toledo, S. (17 de mayo de 2019). Los hijos del trabajo: los artesanos de la Ciudad de México, 1780–1853. Tesis de doctorado. México: Colecciones Digitales de El Colegio de México. Obtenido de <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/02870wo9s?locale=es>
- Universidad Iberoamericana Ciudad de México. (2025). Maestría en creación y desarrollo de empresas sociales y solidarias. México. Obtenido de <https://posgrados.iberomex.mx/maestria/maestria-en-creacion-y-desarrollo-de-empresas-sociales-y-solidarias/>
- Universidad Nacional de General Sarmiento. (2025). Investigación. Argentina. Obtenido de <https://www.ungs.edu.ar/investigacion/investigacion>
- Verbeke, G. (noviembre de 2002). Estado de la investigación sobre cooperativas: trabajos sobre el cooperativismo argentino publicados en revistas especializadas. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*(43), 23–39. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/174/17404303.pdf>

## Redes de producción y consumo. Alianzas de colaboración por otra economía

Emilia C. Villalobos-Romero

ITESO

emilia.villalobos@iteso.mx

ORCID: 0009-0009-0498-2818

Villalobos-Romero, E. C. y Rodríguez-Guerrero, R. (2025). Redes de producción y consumo. Alianzas de colaboración por otra economía. *Análisis Plural*, (10).



Rodrigo Rodríguez-Guerrero

ITESO

rodrigorodriguez@iteso.mx

ORCID: 0000-0003-1256-6848

### RESUMEN:

El maíz en México conlleva implicaciones de tipo cultural, social, económico, ecosistémico y en la salud de sus productores y consumidores. Aunque se han impulsado reformas a nivel constitucional que buscan cuidar el patrimonio genético y su biodiversidad, en la práctica sigue teniendo amenazas a diferente escala para que la conservación y escalamiento del cultivo de variedades criollas siga siendo posible.

### ABSTRACT:

Corn in Mexico carries cultural, social, economic, ecological, and health-related implications for producers and consumers. Although constitutional reforms have been promoted to safeguard its genetic heritage and biodiversity, in practice, the cultivation and scaling of native varieties continue to face threats at various levels. Through document analysis and interviews with processors

Acudiendo a la revisión documental y la comunicación por medio de entrevistas a transformadores y comercializadores de maíces criollos, se presenta a las redes de producción y consumo como alianzas que potencian una lógica no mercantilista de su producción.

**Palabras clave:**

agroecología, redes de colaboración, economía social y solidaria, maíz criollo, derecho a la alimentación adecuada

and marketers of native corn, this article presents production and consumption networks as alliances that strengthen a non-market-oriented logic of corn production.

**Keywords:**

agroecology, collaborative networks, social and solidarity economy, native corn, right to adequate food

**Introducción**

El 17 de marzo del 2025 se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF) la reforma al artículo 4° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en la cual se establece que el cultivo del maíz en el territorio mexicano “debe ser libre de modificaciones genéticas producidas con técnicas que superen las barreras naturales de la reproducción o la recombinación, como las transgénicas” (DOF, 2025), esto en un marco que prioriza el derecho a la alimentación adecuada, nutritiva, suficiente y de calidad para las personas, y en el que reconoce que México es centro de origen del maíz y un elemento básico de identidad nacional.

Esta reforma es importante por las diversas implicaciones que ello conlleva y que no pueden ser reducidas a únicamente aspectos económicos como los que prioriza un tratado comercial. Es decir, implica posibles riesgos en la salud, peligros en la pérdida de la biodiversidad para este grano, una mirada de

patrimonio cultural y, por supuesto, un enfoque muy dispar en la manera de producir y comercializar este alimento clave en la alimentación mexicana.

Estos cuatro aspectos que involucran la prohibición del cultivo del maíz transgénico evidencian que, si bien el tema comercial es muy importante, no puede pensarse en el maíz restringiéndolo de su mirada compleja. Partiremos entonces de identificar las implicaciones en estos cuatro aspectos que sugerimos: la salud ambiental y personal; la biodiversidad en las variedades de maíces criollos;<sup>1</sup> las implicaciones culturales y económicas que el maíz tiene en nuestros pueblos, y la producción agroecológica como contraparte al modelo agroindustrial. Desde la mirada de la agroecología, entendida como una ciencia aplicada, movimiento social y práctica que “hace usos de principios ecológicos para el diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles” (Altieri & Nicholls, 2012), introduciremos las redes alimentarias alternativas (RAA) de producción y consumo como una opción ante los riesgos y asimetrías que se presentan actualmente en el mercado del maíz en México, puesto que sus características aportan para hacer efectiva la aplicación de la modificación constitucional.

Las RAA son sistemas organizados desde la sociedad civil que buscan reconectar los vínculos entre quienes producen, distribuyen y consumen alimentos bajo principios de economía social y solidaria, mediante la revitalización del campo, las prácticas sostenibles de producción y los circuitos cortos de producción y consumo (Herrera, 2025).

Estas redes se construyen gracias a la organización colectiva, y si bien pueden contar con apoyo institucional o gubernamental, dependen fuertemente del

---

<sup>1</sup> Nos referimos a maíces criollos como aquellas variedades de maíz que han sido cultivadas y adaptadas a diferentes climas y geografías en México; esta categorización implica la transmisión generacional de prácticas de selección, reproducción y cultivo que mantienen su genética viva (De D. Figueroa Cárdenas et al., 2013).

compromiso y la autogestión de sus integrantes. Entre las virtudes identificadas se encuentra que pueden favorecer el mantenimiento del empleo rural, disminuyen riesgos ante contingencias ambientales y sanitarias, permiten reproducir proyectos colectivos y preservan prácticas agrícolas sostenibles.

### **La salud en entredicho**

Producción de semillas genéticamente modificadas y uso de agroquímicos, principalmente herbicidas, van de la mano. Esto se debe a que la producción extensiva del grano requiere que se controle de manera artificial aquellas hierbas que naturalmente crecerían junto a la milpa, pero aún más, estos herbicidas pueden matar también al cultivo que se quiere reproducir, en este caso el maíz. Por tanto, se requiere la acción combinada de fuertes herbicidas y semillas resistentes que puedan sobrevivir al uso de estos agroquímicos (Virgen Rojas et al., 2024).

Esto dio lugar a una primera controversia en 2020 cuando se dio el decreto presidencial en México para iniciar una reducción gradual de glifosato y del maíz genéticamente modificado (DOF, 2020). Este decreto actuaba bajo el principio precautorio ante sustancias que presumiblemente pueden generar daños mayores e irreversibles, que pueden atentar contra la salud humana, animal y ambiental. En este caso particular, se deja aun abierta la posibilidad de la importación de este maíz, siempre que su destino final no sea el consumo humano, sino el consumo animal o forrajero.

En buena medida, la discusión y las controversias se tienen en cuanto a los acuerdos comerciales que buscan la libre producción con fines de explotación comercial y de consumo humano, pero se argumenta desde los riesgos potenciales a la salud. Y es en este sentido cuando las partes involucradas presentan, sostienen o refutan estudios en los que se exploran las implicaciones en la salud derivadas del uso y consumo de este maíz.

## **Riesgos para la biodiversidad**

El caso del maíz toma principal relevancia en cuanto al principio precautorio ya que México es un centro de origen de cultivo y por tanto existe también una gran diversidad de variedades criollas que no son siempre las mayormente buscadas para fines comerciales a gran escala. Sin embargo, se mantiene su cultivo por parte de millones de pequeños agricultores y hogares rurales, que encuentran en el uso de las semillas criollas o nativas una fuente importante de autoabasto y soberanía alimentaria y económica.

De forma intencionada o no intencionada, las y los campesinos mantienen la biodiversidad genética del maíz que cultivan mediante diversas prácticas ancestrales como el intercambio de semillas entre vecinos y otros pequeños productores, la milpa, la fertilización natural para el enriquecimiento del suelo, la rotación de cultivos, entre otras (Briones-Aranda et al., 2024, p.253), mismas prácticas que se fomentan y protegen dentro de las RAA, y donde pequeños productores con esta visión encuentran un espacio de apoyo e intercambio de experiencias.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos diarios por juntar y almacenar semillas criollas, cultivarlas en zonas cercanas a monocultivos de maíz transgénico pone en riesgo su origen debido a la contaminación por acumulación de transgenes a través del polen. Los transgenes son aquellos genes que poseen ventajas adicionales a las de un maíz nativo no genéticamente modificado, otorgándole a la planta mayor resistencia a plagas y herbicidas especiales (Kato-Yamakake, 2021). Estos provienen de otro organismo completamente distinto y se insertan en uno nuevo, en este caso la semilla de maíz.

El maíz es el cereal que más se produce en el mundo, incluso por encima del trigo y del arroz. Según la FAO, la producción mundial de maíz ronda los 1,200 millones de toneladas al año. Para el año 2023 el continente americano contaba

con la mayor producción a escala global, con Estados Unidos y Brasil como los principales contribuyentes con un 42% (FAO, 2024). Sin embargo, Estados Unidos lidera en el ranking mundial de cultivos transgénicos, representando aproximadamente un 93% de su producción total (Fundación Antama, 2023). Esto es problemático dado que más de la mitad del maíz que se consume en México es transgénico, proveniente de Estados Unidos (Méndez, 2025), específicamente el maíz amarillo. Este alto grado de dependencia no sólo expone a México a riesgos de volatilidad de precios, y de disponibilidad frente a latentes problemas fitosanitarios, sino que también vulnera la supervivencia de las diferentes variedades nativas en un ambiente cada vez más susceptible a eventos naturales extremos. En este escenario, la efectividad de una reforma constitucional orientada a limitar el uso de maíz transgénico se ve comprometida si no se acompaña de una estrategia para reducir la dependencia de importaciones y fortalecer la producción nacional.

### **El maíz en la base de la cultura**

En México el cultivo del maíz es una de las herencias culturales más ricas y antiguas, ya que se cuenta con evidencia científica que determina que su cultivo se inició hace siete mil años en Teotihuacán (Sader, 2023). Sin embargo, existe información que indica que su proceso de domesticación comenzó hace aproximadamente diez mil años en Mesoamérica, una región cultural que abarca una mitad de México, Guatemala, Belice, El Salvador y la región occidental de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, a partir de una planta silvestre llamada teocintle (Virgen Rojas et al., 2024).

Independientemente de que su origen único sea México o no, su importancia cultural y su valor patrimonial son innegables, por lo que su cultivo, producción y transformación tradicional se entrelaza fuertemente al sentido de identidad mexicano.

Este valor cultural del maíz deriva de la interacción entre el ser humano y la naturaleza, y del conjunto de interacciones entre el conocimiento tradicional, el conocimiento rural y la etnociencia, que se utilizan para poner en pie sistemas del uso de la tierra que envuelven aspectos lingüísticos, botánicos, artesanales, agrícolas y culinarios (Zagoya, 2015).

Asimismo, se destaca la importancia de la cosmovisión dentro de la producción tradicional como una herramienta clave de resistencia y preservación del aspecto cultural de la agricultura, puesto que se basa en una concepción no materialista de la naturaleza, en la que ésta surge como una entidad viviente con la que el ser humano interactúa dialogando y negociando (Zagoya, 2015). Esta cosmovisión es un rasgo fuertemente arraigado a los pueblos originarios y las comunidades rurales, donde las tradiciones preindustriales y una serie de valores espirituales conviven con la tecnología y la ciencia, y no compiten entre sí.

Sin este complejo conjunto de aspectos, el maíz no tendría el papel fundamental que al momento desempeña en la cultura mexicana, y son estos mismos los que peligran bajo un sistema hegemónico de cultivo, que busca el dominio del mercado y la imposición de modelos agroindustriales por encima de la calidad de los productos y la salud de las personas.

### **Agroecologías como respuesta**

En el centro de la propuesta que defiende el maíz transgénico está la eficiencia, es decir, producir más, a menor costo y tiempo, y con mejor control ante factores externos como lo podrían ser condiciones climáticas, las relacionadas a plagas y la propia resistencia a herbicidas.

Desde la agroecología, se busca fortalecer y compartir la producción que pone al centro la biodiversidad, la cultura, la salud y la dignidad laboral, y se plantea

como una contradicción total pensar en las semillas como un bien privado, por lo tanto, se manifiestan en contra de toda lógica de apropiación de material genético y en cambio promueven la libre circulación de semillas criollas.

A continuación, se exploran las diferentes perspectivas que transformadores<sup>2</sup> y consumidores aportan al debate sobre la agroecología como respuesta de mitigación de impactos provocados por la presencia del maíz transgénico en México. Esta visión reconoce a las RAA como una herramienta fundamental para acompañar una reforma constitucional como la aquí revisada, destacando el hecho de que este tipo de reformas no pueden instrumentarse de forma aislada, y que requieren de un proyecto integral que acompañe a sus principales actores sociales en el proceso de transición y adaptación.

### **Retos en el maíz criollo**

Establecer un precio para el maíz criollo es un reto para muchas familias productoras debido a una serie de factores que forman parte de un ambiente complejo para la producción y consumo del maíz, sobre todo de aquel cultivado de forma agroecológica, orgánica o artesanal. Acercarse a un entendimiento de esta problemática comienza por aceptar la paradoja de mercado en la que México se encuentra; no hay una falta de demanda, de hecho, hay una creciente demanda de productos agroecológicos y orgánicos a tal punto que se ha convertido en un mercado nicho para empresas de todos los tamaños.

Existen diversos casos emblemáticos que, con base en su alcance territorial, la cantidad de familias involucradas y la magnitud y calidad en su documentación de experiencias de producción y distribución, permiten identificar los patrones más comunes que contribuyen a entender cuáles

---

<sup>2</sup> En este contexto hablamos de transformadores para hacer referencia de quienes agregan valor al maíz a lo largo de la cadena producción–consumo, esto puede ser por medio de la elaboración de harinas, aceites o derivados de estos productos, tal es el caso de la tortilla.

son los factores que abonan al escalamiento de la agroecología. En un estudio realizado por un conjunto de investigadores del Ecosur en el año 2021 se identificaron ocho “impulsores” clave, entre los que se encuentran procesos de enseñanza–aprendizaje constructivista, discursos movilizadores, aliados externos, construcción de mercados favorables a la agroecología y la construcción de políticas favorables (Mier et al., 2021). Tal y como se menciona en ese estudio, en muchos casos los mercados son un área sociopolítica estratégica para tejer una “ciudadanía alimentaria” (Mier et al., 2021) donde sea posible el avance de los agricultores ecológicos y la viabilidad económica de este tipo de producción.

A pesar de lo anterior, no hay muchos productores y cada día se reduce más el volumen de producción y la proporción de tierra destinada a este cultivo, en contraste con otros más redituables. Mantener una producción y distribución con miras hacia la agroecología y la economía social no es un trabajo sencillo, y esto se debe a una serie de barreras u obstáculos estructurales.

### **Limitantes hacia un escalamiento justo**

Establecer un precio de venta que sea justo representa un reto. Tomar decisiones más precisas al respecto requiere una homogenización de los sistemas productivos de cada familia o grupo, así como una sistematización que al momento no se tiene como buena práctica generalizada, sobre todo en los sistemas agroecológicos de las redes alternativas. Asimismo, para los transformadores tampoco hay un instrumento unificado que les permita tener la certeza del origen agroecológico de los productos de los que se surten, generando a su vez incertidumbre y desconfianza en los consumidores. Como consumidor, cada vez se desconoce más de dónde viene cualquier producto, y para conocerlo es necesario realizar una investigación exhaustiva o apoyarse en las RAA que se encarguen de garantizar esa trazabilidad.

---

En cuanto a los productores, cuando no existen herramientas gubernamentales para facilitar los procesos productivos o financiar los costos de los insumos, aunado a la presión de la agroindustria y los precios que estas mismas empresas establecen, en muchas ocasiones son orillados a dejar de lado las prácticas agroecológicas, o, en el mejor de los casos, hibridar el sistema de las parcelas. El capitalismo tiene una característica fundamental que no debe ignorarse, y es que cualquier cosa que tenga mercado se puede apropiar, y en un sistema donde casi todo puede convertirse en mercancía existe una disyuntiva entre lo que se desea hacer y lo que permite una mejor calidad de vida (Caren Alvarado, comunicación personal, 27 de mayo de 2025).

En cuanto al papel que desempeñan las y los distribuidores y transformadores en las ciudades, expresan que lograr que otras personas compartan la cultura de la mesa, la importancia de la salud, el cuidado de los entornos, las formas en las que la cocina y el alimento nos conectan con la naturaleza y con la vida, es un reto. Y en un contexto social en el que comer deja de ser un ritual y una prioridad para muchos, el discurso que ve al consumo local como un instrumento para alimentar la justicia puede llegar a ser violento. Cuando nos desvinculamos en la relación que existe entre nuestra comida y nuestro entorno y cultura normalizamos un estilo de vida impuesto hacia el hiperindividualismo y el consumismo (Claudia Estrella, comunicación personal, 2 de mayo de 2025), y el origen de los alimentos importa poco.

### **Reformas paliativas y rezago tecnológico**

Si bien la prohibición del maíz transgénico en México y el uso del glifosato representa un progreso hacia redes de producción más sostenibles, la resolución del problema actual de producción que tenemos en el país continúa siendo de carácter interseccional y complejo. La cuestión de la soberanía alimentaria, el abandono y el descuido del campo es una problemática abordada desde

diferentes perspectivas. Según el análisis realizado en este texto, se sugiere que una modificación constitucional para la prohibición de transgenes en la producción de maíz no logra abarcar de forma efectiva los objetivos que se plantea, puesto que no viene acompañada de otras herramientas que consideramos clave. Para generar una solución integral, que genere situaciones de justicia y de mercados asequibles y solidarios para todos, tiene que contemplarse una verdadera reforma campesina (C. Alvarado, comunicación personal, 27 de mayo de 2025) que otorgue a campesinos y técnicos gubernamentales las herramientas necesarias para completar su trabajo de forma eficiente y digna, así como incentivos y apoyos de diversa índole, no sólo económicos, que generen una red de protección a las personas que buscan constituirse como productores agroecológicos, y formar parte de una RAA. Quienes trabajan en la producción y transformación alternativa de alimentos encuentran amplias lagunas de innovación tecnológica, que pueden subsanarse mediante capacitaciones para poner en marcha bitácoras de trabajo, sistematización de procesos y herramientas para la gestión de la calidad de procesos y sus productos finales, y no únicamente una prohibición constitucional. Existen diversos casos de éxito de este tipo de soluciones, en los que no sólo se sistematizan las actividades campesinas, sino que se generan herramientas replicables de tecnificación agroecológica, mediante la recolección de información de forma estructurada, la generación de procesos operativos y replicables que permitan mejoras desde la estructura del suelo y la actividad biológica de éste hasta la mitigación de plagas mediante pastoreo racional y reducción de agroquímicos, utilizando herramientas sociales como la vinculación con proyectos comunitarios, académicos y técnicos que generen espacios de formación (Gravanago, 2023).

Experimentar las consecuencias directas de las iniciativas gubernamentales mal direccionadas es una frustración constante para productores y transformadores del producto, porque la incidencia de estas políticas públicas en los territorios no es clara ni transparente. Hay una pelea por el recurso, es

escaso y muchas veces por cuestiones de corrupción se pierde en el camino hacia su destino (C. Alvarado, comunicación personal, 27 de mayo de 2025).

### **La agricultura y el consumo como herramientas políticas**

Estas formas alternativas del buen vivir, la economía social y el cooperativismo, si bien son disruptivas, existen dentro del propio sistema capitalista, o en sus márgenes, y son una oportunidad de comenzar a incorporarse en los procesos ligados al campesinado y las opciones para fortalecer este sector como lo son, por ejemplo, los mercados alternativos (C. Alvarado, comunicación personal, 27 de mayo de 2025), es decir, espacios de comercialización exclusivos para que productores que se rigen bajo las guías de las RAA tengan un espacio para visibilizar y vender su producto, con consumidores que muestran un interés por los valores e ideales que este tipo de producción conlleva.

De igual forma, certificadoras participativas como El Jilote<sup>3</sup>, en Jalisco, representan una alternativa más accesible económicamente para las y los productores que quieren comenzar un proceso de transición, y también forman parte de las RAA, solventando hasta cierta medida la ausencia de capacitación e incentivo estructural por migrar hacia producciones menos exhaustivas con las personas y el medio ambiente.

---

<sup>3</sup> El papel de la certificación social o sistemas participativos de garantía es decisivo en la agricultura a pequeña escala, esto es una forma organizada en la cual se conforma un comité que incluye técnicos en la producción, pares de productores campesinos y consumidores organizados para revisar, acompañar y dar fe de que los procesos productivos se apegan a los principios de la producción libre de agroquímicos y con apego a los lineamientos que marca la ley para la Ley de Productos Orgánicos (para el caso mexicano). Este proceso no implica una mirada solamente evaluativa sino de acompañamiento en la transición a la agroecología, es un proceso entre pares y no una evaluación de terceros, lo que disminuye su costo y agrega una postura sociopolítica de la producción, contrario a la manera de hacer por las certificadoras de tercera parte. En el caso de Jalisco México, uno de los SPG con mayor trayectoria es el Jilote, Sistema Participativo de Garantía: <https://eljilote.org/SPG>

## **Conclusiones**

Repensar las alternativas a la problemática de producción y consumo actual conlleva subsanar la relación entre el campo y la ciudad, y extender estas redes alimentarias alternativas de forma ordenada y eficiente. También es importante identificar cómo las consecuencias culturales, económicas y ambientales que la pérdida del maíz nativo conlleva nos afecta no sólo en el plano colectivo sino también en el personal.

Hay una pobreza alimentaria en un país megadiverso, y las redes de producción y consumo agroecológicos y de economía solidaria ofrecen vías de fortalecimiento. El consumo de alimentos que provienen de este tipo de iniciativas provoca un alza en su demanda y, por tanto, la posibilidad de abonar al acceso de mejoras en la calidad de vida y al trabajo digno de quienes conforman estas redes. Mantener relaciones de colaboración en los diversos eslabones de la cadena producción-consumo es vital para el fortalecimiento de las redes, lo cual puede ser desde el papel de productor, transformador o consumidor, favoreciendo los procesos comerciales, políticos y culturales, tanto en la esfera privada como en la comunitaria.

Si bien es clave garantizar la viabilidad socioeconómica de la agroecología, la prioridad debe ser la soberanía alimentaria y el equilibrio ecosistémico del cual dependemos para abastecernos de recursos naturales. Se trata de encontrar un punto de equilibrio que fortalezca la producción nacional y garantice acceso equitativo en todo el país a los alimentos de la canasta básica.

Para profundizar en las raíces del problema de producción y abastecimiento del maíz criollo en contraste con el maíz convencional se requeriría un análisis de tipo económico que explique la trayectoria del precio del maíz a lo largo de los años. Sin embargo, mediante el análisis desarrollado a lo largo de este texto se concluye que, si bien es valioso limitar el uso de agroquímicos como

el glifosato, ésta es una problemática multidimensional. Se identifican tres áreas de oportunidad principales: el acceso a apoyo gubernamental por parte de los integrantes de las RAA es escaso y complicado, el abandono del campo, hablando del campesinado y los empleados gubernamentales que trabajan en torno a éste, y una ausencia de herramientas organizativas y tecnológicas que acompañen al escalamiento de las prácticas tradicionales de cultivo.

### Referencias bibliográficas

- Altieri, M. Á., & Nicholls, C. I. (2012). Agroecología: Única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica. *Agroecología*, 7(2), Article 2.
- Antama, F. (2023, mayo 22). La superficie mundial de cultivos transgénicos aumentó un 3,3% en 2022. Fundación Antama. <https://fundacion-antama.org/la-superficie-mundial-de-cultivos-transgenicos-aumento-un-33-en-2022/>
- Briones–Aranda, D. P., Sánchez–Morales, P., Ocampo–Fletes, I., Romero–Arenas, O., & Acosta–Mireles, M. (2024). Sustentabilidad del agroecosistema maíz en dos formas de manejo campesino en Chignautla, Puebla. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 21(2), 241–261. <https://doi.org/10.22231/asyd.v21i2.1612>
- De D. Figueroa Cárdenas, J., Narváez González, D. E., Mauricio Sánchez, A., Taba, S., Gaytán Martínez, J. J., Rincón Sánchez, F., & Aragón Cuevas, F. (2013). Propiedades físicas del grano y calidad de los grupos raciales de maíces nativos (criollos) de México. *Revista Fitotecnia Mexicana*, 36, 305–314.
- DOF. (2020, diciembre 31). DECRETO por el que se establecen las acciones que deberán realizar las dependencias y entidades que integran la Administración Pública Federal, en el ámbito de sus competencias,

para sustituir gradualmente el uso, adquisición, distribución, promoción e importación de la sustancia química denominada glifosato y de los agroquímicos utilizados en nuestro país que lo contienen como ingrediente activo, por alternativas sostenibles y culturalmente adecuadas, que permitan mantener la producción y resulten seguras para la salud humana, la diversidad biocultural del país y el ambiente. *Diario Oficial de la Federación*. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0)

DOF. (2025, abril 15). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. *Diario Oficial de la Federación*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

DOF. (2020, diciembre 31). Decreto por el que se establecen las acciones que deberán realizar las dependencias y entidades que integran la Administración Pública Federal. *Diario Oficial de la Federación*. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020#gsc.tab=0)

DOF. (2025, abril 15). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. *Diario Oficial de la Federación*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

FAO. (2024). Agricultural production statistics 2010–2023 (FAOSTAT Analytical Briefs, No. 96). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/statistics/highlights-archive/highlights-detail/agricultural-production-statistics-2010-2023/en>

Gravanago, E. A. (2023). *Sistematización de experiencias agroecológicas* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata].

Herrera, P. (2025, 13 de junio). ¿Qué son las redes alimentarias alternativas y por qué están cambiando nuestra forma de comer? – UNAM

- Global. UNAM Global – de la Comunidad Para la Comunidad. [https://unamglobal.unam.mx/global\\_revista/redes-alimentarias-alternativas-transformacion-social-unam/](https://unamglobal.unam.mx/global_revista/redes-alimentarias-alternativas-transformacion-social-unam/)
- Kato–Yamakake, T. Á. (2021). Acumulación de transgenes en el maíz nativo de México y posibles consecuencias. *Revista Fitotecnia Mexicana*, 44(3), 293–307. <https://doi.org/10.35196/rfm.2021.3.293>
- Méndez, E. (2025, enero 27). Más de la mitad del maíz que se consume en México es transgénico proveniente de EU. *Excélsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/mas-de-la-mitad-del-maiz-que-se-consume-en-mexico-es-transgenico-proveniente-de-eu/1696467>
- Mier y Teran G.C., M., Giraldo, O., Aldaroso, M., Morales, H., Ferguson, B., Rosset, P., Khadse, A., & Campos–Peregrina, M. (2021). Masificación de la agroecología: Impulsores clave y casos emblemáticos. *Desarrollo e Meio Ambiente*, 58, 480–508. <https://doi.org/10.5380/dma.v58i0.81503>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2023, 10 de marzo). Maíz, cultivo de México. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/maiz-cultivo-de-mexico>
- Virgen Rojas, A. G., Rentería Quevedo, D. I., & Rodríguez Alegría, A. (2024). Disputa por el maíz transgénico entre México y Estados Unidos. En Vol. V (pp. 61–78). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. <http://ru.iiec.unam.mx/6531>
- Zagoya Martínez, J. (2015). Sistema tradicional utilizado en la producción de maíz en la Sierra Nevada de Puebla, México. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (01), 1–10. <https://www.researchgate.net/publication/345770207>

doi: 10.31391/8vhwfn68

## La estética como indicador social: reseña sobre tres conferencias de William Morris

Rodrigo Torres-Mejorada  
ITESO  
rodrigotorresmejorada@gmail.com  
ORCID: 0009-0008-4849-5352

Torres-Mejorada, R. (2025). La estética como indicador social: reseña sobre tres conferencias de William Morris. *Análisis Plural*, (10).



*Todo aquello que forma el entorno en que vivimos, por fuerza ha de ser bello o feo; tiene que elevarnos o degradarnos; debe ser tormento y carga para quien lo hace, o su placer y su solaz.*

—William Morris

El libro *Cómo vivimos y cómo podríamos vivir / Trabajo útil o esfuerzo inútil / El arte bajo la plutocracia*<sup>1</sup> de William Morris (1834-1896) reúne tres de sus conferencias presentadas entre 1883 y 1884 en su natal Inglaterra. En ellas, el arquitecto, diseñador, poeta, traductor, novelista, maestro textil y activista socialista expone sus argumentos en contra del sistema capitalista industrial.

---

<sup>1</sup> Morris, W. (2013). *Cómo vivimos y cómo podríamos vivir / Trabajo útil o esfuerzo inútil / El arte bajo la plutocracia*. Pepitas de Calabaza.

---

Su crítica no se focaliza en la cuestión puramente económica, sino que parte de un análisis de la relación entre el trabajo, el arte y la sociedad, poniendo su mirada en la importancia de la estética como uno de los grandes perdedores del sistema industrial, y, desde ese punto, la articula con las condiciones laborales y la dinámica social. Se trata de una reivindicación de la belleza como artefacto dignificador para cada miembro de la sociedad, independientemente de la clase social a la que pertenezca o con la que se identifique.

La naturaleza de conferencia de estos textos cobra relevancia al, a través de este medio hablado, potenciar los ensayos de Morris y convertirlos en tres arengas con el objetivo de “avivar el descontento con el estado actual de las cosas y sus visibles resultados” (Morris, 2013, p. 121) en sus oyentes: miembros de la Asociación de la Federación Democrática de Hammersmith, del University College de Oxford y del Club Liberal de Hampstead. Es decir, personas con una particular influencia real y directa en su entorno social.

En *Cómo vivimos y cómo podríamos vivir*, Morris propone una visión alternativa a las condiciones de vida en la sociedad industrial de su época. Critica la desigualdad y la fealdad que genera el capitalismo, donde la producción masiva prioriza la cantidad sobre la calidad, y el rendimiento económico sobre la belleza. Propone una reorganización de la sociedad basada en la cooperación y la eliminación de la explotación, permitiendo que todos los individuos participen en la creación de un entorno más bello y funcional. Y aboga por una sociedad donde el trabajo sea una fuente de satisfacción y creatividad, donde los productos sean tanto útiles como estéticamente agradables.

En *Trabajo útil o esfuerzo inútil*, Morris distingue entre el trabajo que aporta valor real a la sociedad y aquel que es meramente una actividad que persigue la obtención de beneficios sin un propósito significativo. Critica la glorificación del trabajo por el trabajo mismo, una creencia que, desde

---

su punto de vista, beneficia a quienes se aprovechan del esfuerzo ajeno. Morris sostiene que el trabajo debería ser una actividad placentera y significativa, no una carga, y aboga por la reducción de las jornadas laborales y la creación de un entorno laboral que combine utilidad y belleza, permitiendo a los trabajadores encontrar satisfacción en sus tareas diarias.

En *El arte bajo la plutocracia*, Morris examina cómo el dominio de los ricos (plutocracia) afecta negativamente al arte. Describe cómo, bajo el capitalismo, el arte se convierte en un lujo accesible solo para unos pocos, perdiendo su conexión con la vida cotidiana y con la comunidad en general. Defiende que el arte debería ser una expresión natural de la vida de las personas y estar integrado en todos los aspectos de la sociedad, por lo que propone una transformación donde el arte y la belleza sean accesibles para todos, y donde la producción artística no esté dictada por las demandas del mercado, sino por la creatividad y la necesidad humana de expresión.

Con esta breve semblanza de cada uno de los discursos, podría parecer que estamos frente a otro libro más de socialismo utópico. Sin embargo, en cada uno de ellos Morris desgrana el cómo es esto posible y plantea con argumentos el por qué es sumamente necesario. De tal manera que la reflexión del lector se da ya no sobre los cómo, sino sobre su propia postura dentro del debate y su posición en la correlación de fuerzas al momento de encaminar a la sociedad en una u otra dirección respecto a la naturaleza del trabajo, su repartición, su ejecución y sus frutos.

Termino este texto con tres viñetas extraídas de sus discursos que dejan esto en evidencia y que espero despierten la curiosidad por leerlos en su totalidad:

...y hasta que no se intente al menos, jamás nos veremos libres de ese terrible fantasma del miedo al hambre que, junto con su diabólico hermano, el deseo de dominio, nos conduce a la injusticia, a la crueldad, a

---

la cobardía de todo tipo; acabar con el miedo a nuestros congéneres y aprender a confiar en ellos, derribar la competencia y edificar la cooperación, he aquí nuestra única necesidad (Morris, 2013, p. 67).

Creedme: no hay nada en el mundo que impida [que el lugar en que se realiza el trabajo sea agradable], salvo la necesidad de extraer beneficios de todos los productos; en otras palabras, los productos se abaratan a expensas de obligar a la gente a trabajar hacinada en antros malsanos, escuálidos y ruinosos; o sea se abaratan a expensas de la vida del trabajador (Morris, 2013, p. 78).

Actualmente toda la educación se encamina al objetivo de adaptar a las personas a sus lugares en la jerarquía del comercio, unos como amos y otros como trabajadores [...] La educación auténtica es algo totalmente distinto, y consiste en descubrir para qué está dotado cada cual y en ayudarla a lo largo del camino por el que se inclina [...] en lugar de ser, como ahora, la subordinación de todas las capacidades al gran objetivo de «ganar dinero» para sí mismo o para el dueño. La cantidad de talento e incluso de genio que el sistema actual aplasta y que sería liberado por el nuevo sistema convertiría nuestro trabajo diario en algo fácil e interesante (Morris, 2013, p. 170).

Bella lectura, dura y profunda reflexión.

## La clase campesina: fotorreportaje de un sujeto social invisibilizado

Manuel Antonio Espinosa-Sánchez  
ITESO  
manuelantonioespinosa@gmail.com  
ORCID: 0000-0001-6535-9338

Espinosa-Sánchez, M. A. (2025). La clase campesina: fotorreportaje de un sujeto social invisibilizado. *Análisis Plural*, (10).



### RESUMEN:

Este ensayo-fotorreportaje constituye un ejercicio de observación de larga data centrado en las diversas realidades, actividades, sentidos, escenarios y proyectos campesinos en México. Es un acervo explícito que busca recuperar las distintas arenas de cotidianidad del México negado de Guillermo Bonfil Batalla. Si bien la temática campesina se encuentra ausente en las grandes tendencias de la fotografía comercial, en la fotografía antropológica tiene una gran trayectoria académica, dando cuenta de comunidades, tradiciones y hechos a lo largo y ancho del México moderno. Ante la pregunta “¿de dónde viene lo

### ABSTRACT:

This essay-photo report constitutes a long-standing exercise in observation focused on the diverse realities, activities, meanings, scenarios and peasant projects in Mexico. It is an explicit collection that seeks to recover the different arenas of everyday life in Guillermo Bonfil Batalla's denied Mexico. While peasant lifestyle remains absent from the major trends in commercial photography, in anthropological photography it has a long academic history, chronicling communities, traditions, and events throughout modern Mexico. Related to the question “Where does what we eat come from?” a photographic

que comemos?” se desprende una narrativa fotográfica de un sujeto social multifacético que es más complejo de lo que se vislumbró en la época de oro del cine mexicano (1936–1956) o de lo que los regímenes tecnocráticos capitalistas (1988–presente) se han empeñado en difundir. Este ejercicio busca poner, sobre la pantalla de quien observa, una serie de 17 imágenes de retrato, de paisaje, de escena, de detalle y de calle, a lo largo de diez años de experimentación fotográfica. El objetivo es provocar en el observador la inquietud de acercarse a este sujeto social como quien descubre un mundo de vida más allá del prejuicio. Sin más aspiración que la del acercamiento mediante los encuadres, este reportaje fotográfico espera la generación de más preguntas que detonen un interés en las personas y en sus problemáticas. Este ejercicio, pues, aborda diversas fenomenologías: la agrobiodiversidad, la pluriactividad, la conservación medioambiental, los canales comerciales, los espacios campesinos, la cosmogonía agraria, entre otros.

narrative emerges of a multifaceted social subject that is more complex than what was envisioned in the golden age of Mexican cinema (1936–1956) or what technocratic capitalist regimes (1988–present) have endeavored to disseminate. This exercise seeks to place on the viewer’s screen a series of 17 portrait, landscape, scene, detail and street images, spanning ten years of photographic experimentation. The purpose is to provoke in the observer the desire to approach this social subject as one discovers a world of life beyond prejudice. With no other aspiration than to approach through framing, this photographic report hopes to generate more questions that spark an interest in people and their problems. This exercise, therefore, addresses various phenomenologies: agrobiodiversity, pluriactivity, environmental conservation, commercial channels, peasant spaces, agrarian cosmogony, among others.

**Palabras clave:**

clase campesina, campesinado mexicano, sujeto social, invisibilización, fotorreportaje

**Keywords:**

peasant class, Mexican peasantry, social subject, invisibility, photo report

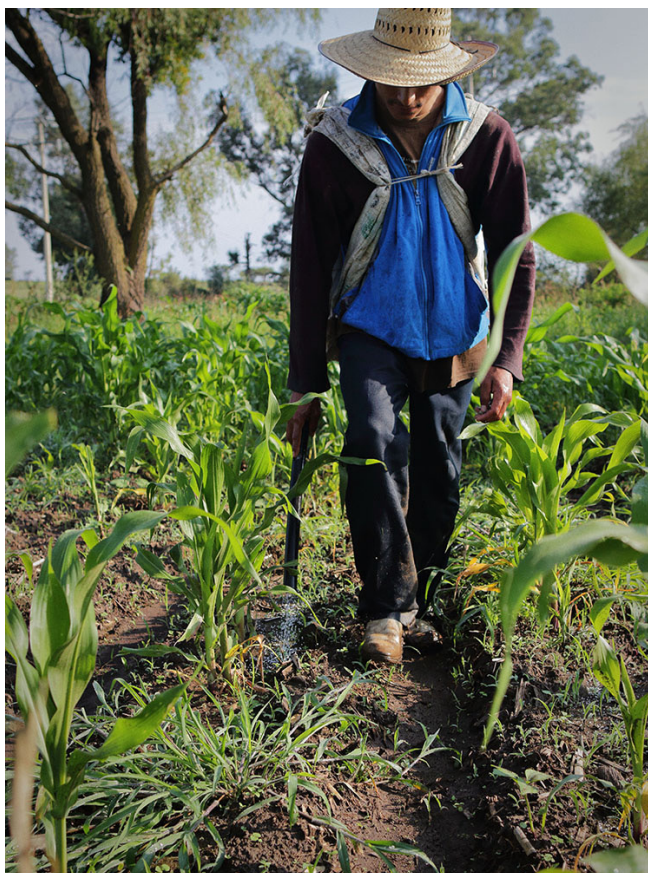


*Tostadas de maíz negro y nopales en Amealco, Qro. (2016)*  
¿De dónde viene lo que uno come diariamente? ¿Quién lo produce y de qué manera? ¿De qué tan lejos viene lo que se consume a diario? ¿Qué sucedió para que ese alimento pueda ser consumido?  
Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez

*Aplicación de urea a monocultivo de maíz en Cuquío, Jalisco (2015)*

La producción campesina de alimentos en México ha integrado a la agricultura tradicional el uso de fertilizantes químicos, resultando en una agricultura campesina de monocultivos que no sólo responde a imperativos económicos, sino también culturales.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Familia campesina de Ocosingo, Chiapas en la recolección de leña y maíz de la parcela (2015)*  
Esa agricultura campesina es de carácter familiar y, siendo de autosubsistencia en la mayoría de los casos, usualmente se combina con una pluriactividad económica y con el comercio local.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Mujeres artesanas tzoziles en San Cristóbal de las Casas, Chiapas (2014)*

Las familias campesinas, además de cultivar la parcela y recolectar alimentos o bienes domésticos, también intercalan su actividad diaria con la producción diversos artículos de lana, madera, barro o fibras que obtienen en el monte, en la parcela o en el traspatio, según su geocalización.  
Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Productor de haba roja de Amealco, Qro. (2017)*

El campesinado mexicano es un sujeto social cuya pluriactividad económica sobrepasa la agricultura y abarca actividades manuales como la orfebrería, la carpintería y la herrería. Además, se especializa en la conservación de la agrobiodiversidad y es custodio de los saberes locales heredados de sus ancestros.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez

*Joven pescador en Tecolotlán, Jalisco  
(2020)*

De acuerdo con las posibilidades del medio ambiente, la pesca también se practica como un componente económico de la subsistencia familiar campesina que se combina con la agricultura, la ganadería y otras actividades del campo.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Frijol criollo en Jaltepec de Candayoc,  
Oax. (2021)*

Las mujeres jóvenes constituyen un renovado dinamismo a la conservación de la agrobiodiversidad. De manera que se reproducen las especies comestibles adecuadas a la localidad y, al mismo tiempo, se conserva el patrimonio agrícola tradicional que supone el mejoramiento y adecuación fitogenética de las especies desde hace unos 10 mil años.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Cocina tradicional en Mesa del Nayar, Nayarit (2014)*

Si bien los productos de las economías campesinas circulan las más de las veces a escala local, asegurar el autoconsumo y la subsistencia es central. Esto es una estrategia que prioriza el valor de uso de los productos y, posteriormente, satisfecha la propia necesidad, oferta el bien para su intercambio por dinero o por otros bienes.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Tianguis dominical de Xaltapexutla, Tlaola, Puebla (2017)*

Cuando los excedentes de la producción campesina se ofrecen a la venta o intercambio, sus cantidades son limitadas porque corresponden a cosechas de parcela, traspatio o de recolección bajo sistemas productivos no industriales, de baja escala y de temporalidad limitada por la estación climática o por las actividades familiares.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez

*Fiesta patronal en Pichátaro,  
Michoacán (2016)*

Las fiestas patronales no sólo son espacios de alta densidad en la expresión cultural de las comunidades y barrios, sino también son una oportunidad para mercar. Así, se vende lo propio y se agregan otros insumos y productos que se compran en los circuitos económicos formales, constituyéndose así una franja de traslape entre la economía campesina de autosubsistencia y los canales de comercialización convencional.

Fotografía: Manuel Antonio  
Espinosa-Sánchez



*Venta de bocoles y tortillas de maíz criollo en Huazalingo, Hidalgo (2017)*

En la búsqueda de diversificar el aprovechamiento de los productos de las economías campesinas, se generan agregaciones de valor en las que, con insumos propios (maíz, frijol y leña), se producen y venden alimentos tradicionales que son formas de autoempleo y de subsistencia familiar.

Fotografía: Manuel Antonio  
Espinosa-Sánchez



*Fonda tradicional en Tlaola, Puebla (2017)*

La agregación de valor a la producción campesina tiene una expresión característica en las fondas, comedores o puestecitos, en los que se preparan alimentos con genuinas expresiones culturales características de la región y que, en algunos casos, constituyen sitios gastronómicos de relevancia biocultural.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Mercado municipal en Durango, Durango (2022)*

Otros canales de comercialización de la producción campesina corresponden a la preparación de alimentos que ya incorporan insumos de origen agroindustrial y que son asimilados en los circuitos económicos convencionales. Aunque en muchos casos pertenecen todavía a la economía informal, en varias de estas expresiones económicas ya están formalmente consolidadas como microempresas.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Cocina tradicional en Comala, Col. (2021)*

La alimentación es un ejercicio multidimensional que supone procesos agrícolas, culturales, económicos y sociales, y existe una diferenciación —frecuentemente inadvertida— entre alimentos que contienen ingredientes de origen campesino y otros con insumos agroindustriales que resultan en comestibles ultraprocesados.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Mercado agroecológico teocintle en Zapopan, Jalisco (2022)*

En las ciudades existe un creciente interés en la producción agrícola urbana que recurre a los principios campesinos tradicionales y que, echando mano de los conocimientos técnicos actuales, genera alimentos y bienes saludables y sustentables en los entornos domésticos urbanos.

Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*Ofrenda a los 4 vientos en Chitejé del Garabato, Amealco, Qro. (2017)*  
La producción campesina no sólo es un bien mercantil, sino también un bien espiritual que se brinda en gratitud a la madre tierra que provee de sustento a las familias y comunidades.  
Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez



*La Malinche observada desde Muñoz de Domingo Arenas, Tlaxcala (2016)*  
Las economías campesinas son pluriactivas, multidimensionales y agrodiversificadas por regiones y localidades. Sin embargo, todas tienen en común que buscan ser locales y poseen un arraigo territorial en su impronta. Más allá de constituir una forma de subsistencia, las familias campesinas buscan mantener sus medios de producción y su herencia ancestral.  
Fotografía: Manuel Antonio Espinosa-Sánchez

# COOPERATIVAS EN MÉXICO Y EL MUNDO



## ¿QUÉ ES UNA COOPERATIVA?

Una asociación autónoma de personas unidas voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, a través de una empresa de propiedad conjunta y controlada democráticamente.

## PRINCIPIOS COOPERATIVOS



## VALORES COOPERATIVOS



## IMPACTO POSITIVO



Desarrollo económico y bienestar de las personas vulnerables y marginadas



Colaboración con impacto social y territorial en proyectos productivos



Desarrollo inclusivo



Seguridad alimentaria



Acceso a servicios financieros por parte de sectores segregados

## COOPERATIVISMO A NIVEL GLOBAL

2023

**12%** de la población pertenece a alguna de las **+3 millones de cooperativas** del mundo



Impacto económico de las **300 cooperativas más grandes del mundo**

8ª economía del mundo (Rusia)

\$2.409,41 BDD

7ª economía del mundo (Francia)



## COOPERATIVISMO EN MÉXICO

De acuerdo con la Ley General de Sociedades Cooperativas en México, existen tres tipos:

### 1 DE CONSUMIDORES DE BIENES Y SERVICIOS 12 076 cooperativas\*

Se agrupan para adquirir de manera común artículos, bienes y/o servicios para los asociados.

- Regular los precios locales.
- Facilitar el acceso a productos o servicios.
- Variedad en la elección de productos a consumir.
- Potenciar el consumo local.
- Trato directo entre el consumidor final y los productores.

### 2 DE PRODUCTORES DE BIENES Y SERVICIOS 5 200 cooperativas\*

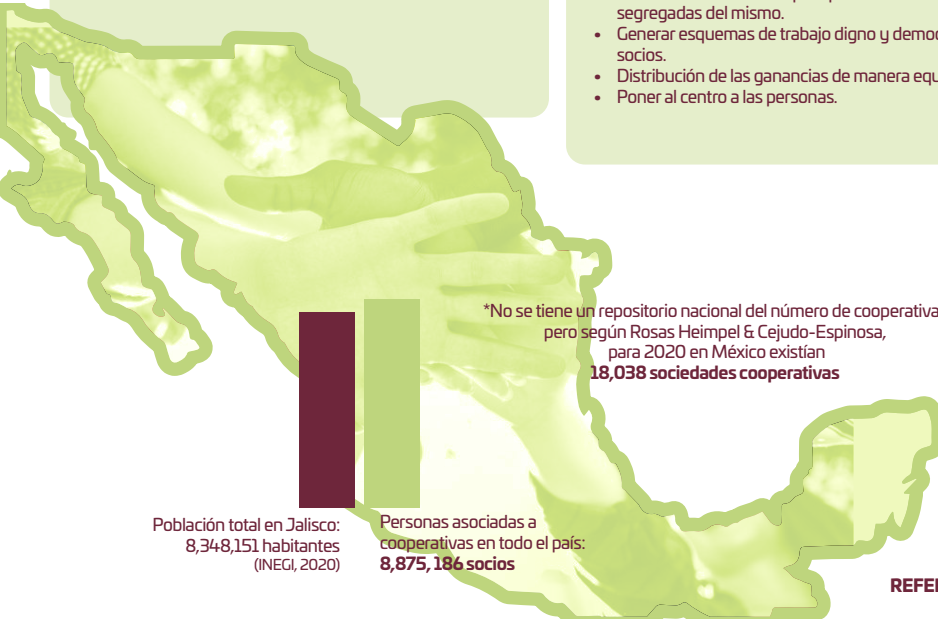
Trabajan en común para la producción y comercialización de bienes y/o servicios. La aportación de los socios puede ser: poniendo al servicio de la cooperativa su trabajo personal, físico o intelectual.

- Abrir el mercado laboral para personas históricamente segregadas del mismo.
- Generar esquemas de trabajo digno y democrático para los socios.
- Distribución de las ganancias de manera equitativa.
- Poner al centro a las personas.

### 3 DE AHORRO Y CRÉDITO 762 cooperativas\*

Forman una sociedad en la que se ahorre y generen préstamos para los asociados.

- El acercamiento de productos y servicios financieros a poblaciones vulnerables.
- Contribuir a la inclusión social.
- Acceder a productos y servicios financieros con menores tasas de interés.
- Democratizar las decisiones de qué hacer y cómo gestionar el capital de la cooperativa.



La cooperativa más grande del país, pertenece a este tipo:



**Caja Popular Mexicana**

Se encuentra en el puesto **247** de las cooperativas y mutualidades **más grandes del mundo** (2021)

